



**UNIVERSIDAD DE
MANIZALES**



**SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS
EN EDUCACIÓN POPULAR
CORPORACIÓN
DE VIVIENDA Y DESARROLLO COMUNITARIO (CORVIDECO)**

KATERINA ALEXANDRA ZAPATA

Tutora

**LUZ DARY RUIZ BOTERO
Magister en Educación y Desarrollo Humano- CINDE**

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de Magister en
Educación y Desarrollo Humano.**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
UNIVERSIDAD DE MANIZALES – CINDE**

SABANETA

2019

Contenido

| | |
|---|-----------|
| Resumen | 8 |
| Reconocimiento | 10 |
| Presentación | 12 |
| 1. ¿Para qué sistematizar la experiencia? | 16 |
| 1.1. El presente de la sistematización de experiencias | 19 |
| 1.2. Planteamiento del Problema | 21 |
| 1.2.1. Contexto de la Educación Popular en América Latina | 21 |
| 1.2.2. La EP en Colombia | 25 |
| 1.2.3. Contexto de CORVIDECO..... | 28 |
| 1.2.4. Objetivos..... | 32 |
| 1.3. Memoria Metodológica..... | 32 |
| 1.4. Referente teórico | 43 |
| 1.4.1. La Educación Popular (EP)..... | 43 |
| 1.4.1.1. La educación liberadora de Paulo Freire | 46 |
| 1.4.2. La Experiencia..... | 48 |
| 1.4.2.1. Los Sentidos | 51 |
| 2. “Educar Construyendo” | 55 |
| 2.1. ¿Se articula CORVIDECO a los programas de vivienda del Estado? | 57 |
| 2.2. La Metodología de CORVIDECO | 63 |
| 2.2.1 Dimensión educativa | 65 |
| 2.2.2. Dimensión constructiva..... | 65 |
| 2.2.3. Las Cinco Originalidades de CORVIDECO..... | 67 |
| 2.2.4. El concepto antropológico del Pobre | 67 |
| 2.2.5. Educar construyendo | 69 |
| 2.2.6. El poder..... | 73 |
| 2.2.7. El Manejo Económico | 75 |
| 2.2.8. El sentido de las asesores | 77 |
| 3. La Mujer en la Educación Popular (EP)..... | 79 |
| 3.1. “El saber me ha dado poder” | 82 |
| 3.2. Identidad Comunitaria “la casa de mis sueños” | 84 |
| 4. “Perviviendo y Resistiendo en los Territorios ” | 88 |

| | |
|--|--------------------------------------|
| 4.1. Lo político en la EP | 92 |
| 5. El lenguaje de la Esperanza | 95 |
| 5.3. La paz en la EP..... | 102 |
| CONCLUSIONES | 107 |
| Referencias | 111 |
| Anexos | 115 |
| La educación popular como propuesta política para la transformación del territorio. ¡Error! Marcador no definido. | |
| Resumen..... | ¡Error! Marcador no definido. |
| Abstract | ¡Error! Marcador no definido. |
| Introducción..... | ¡Error! Marcador no definido. |
| Contextos emergentes de la educación popular..... | ¡Error! Marcador no definido. |
| Movilizaciones paradigmáticas | ¡Error! Marcador no definido. |
| Comprensiones políticas actuales de la educación popular | ¡Error! Marcador no definido. |
| La educación popular como mediación para la apropiación territorial..... | ¡Error! Marcador no definido. |
| Conclusiones..... | ¡Error! Marcador no definido. |
| Referencias | ¡Error! Marcador no definido. |
| El lenguaje de la esperanza en las mujeres desde la educación popular en CORVIDECO ¡Error! Marcador no definido. | |
| Resumen | ¡Error! Marcador no definido. |
| Abstract | ¡Error! Marcador no definido. |
| Introducción..... | ¡Error! Marcador no definido. |
| La ruta del proceso investigativo | ¡Error! Marcador no definido. |
| El sentido político de la mujer en la EP..... | ¡Error! Marcador no definido. |
| Identidad comunitaria, “la casa de mis sueños” | ¡Error! Marcador no definido. |
| El lenguaje de la esperanza | ¡Error! Marcador no definido. |
| La paz en la EP | ¡Error! Marcador no definido. |
| Conclusiones..... | ¡Error! Marcador no definido. |
| Referencias | ¡Error! Marcador no definido. |

Tabla de ilustraciones

| | |
|--|-----|
| 1. Procesos y acontecimientos que marcaron el origen de la EP. | 22 |
| 2. Comuna 1 según Decreto N° 346 | 29 |
| 3. <i>Definiciones de EP</i> | 44 |
| 4. Dimensiones de la Experiencia | 48 |
| 6. Puntaje para Subsidio de vivienda | 59 |
| 7. Misión y visión de CORVIDECO | 64 |
| 8. Organigrama | 74 |
| 9 Recorrido | 91 |
| 10. Finalización del "recorrido perviviendo y resistiendo en el territorio" | 91 |
| 11. Anexo 3. Carpetas principales | 115 |

Dedicatoria

A CORVIDECO, por ser la Corporación que me vio nacer en lo comunitario, por haberme regalado el hacerme una mujer de búsqueda, por cada una de las familias que me han ido educando, en momentos con suavidad y en muchos otros con autoridad. Por no haber dejado que el poder lo empleará para destruir, sino que me obligarán a pensarme siempre en mejores maneras de hacer mi tarea educativa, gracias a cada uno de los sujetos de esta corporación, por su paciencia, mientras me he ido haciendo, pero sobre todo gracias, por no haberme engañado nunca frente a mi debilidad y siempre haberme confrontado para hacerme la educadora popular que hoy sigo construyendo

A mi sobrina Antonella, quien ha sido la alegría y el aliento para desarrollar este proceso académico, ella, cerca de cumplir nueve (9) meses de vida, hace que me pregunte muchas veces por el país que quiero dejarle a las próximas generaciones, su sonrisa, su confianza, su amor ha hecho de este proceso una oportunidad para el aprendizaje.

A mi hermana Julieth, por haberme acogido de nuevo en este lecho familiar, por no haber imaginado que tendría que retornar, al menos un tiempo, para lograr este proceso, gracias por sus vínculos afectivos y sus ánimos en momentos de desesperanza, por creer en mí y en la posibilidad de transformar los pequeños mundos que me rodean.

A mi hermana Marcela, a quien una bala perdida la sorprendió una mañana, llevándose la más bonita experiencia de hermandad, amistad y complicidad de dos seres que se nombraban hermanas gemelas, las dos a nuestros 13 años sabíamos que nos quedaban muchas trovas que inventar, adivinanzas con que trasnochar y retahílas que contar, quedando el dolor sorpresivo de la muerte que no sabíamos explicar, ella a quien llevo siempre conmigo porque sé que estoy siempre con ella.

A Beatriz Mejía, que también desde el cielo me acompaña después de haber estado conmigo durante los tramos más complejo de mi vida, quien me insistió en estudiar cómo posibilidad de transformar mi realidad.

A Federico Carrasquilla, por buscar siempre que los más pobres puedan tener una vida más digna, por su compromiso para sensibilizar a quienes tienen la posibilidad de ayudar, sin generar lastima ni divisiones entre clases sociales, porque hizo de la antropología del pobre un modelo

educativo para que los pobres surjamos y reconozcamos el potencial que tenemos. Por haber fundado a CORVIDECO con el pensamiento filosófico que lo hizo y haberle apostado a que lo educativo puede transformar cualquier vida.

Al grupo de asesoras, por ser mujeres valientes y capaces siempre de sacar lo que nos proponemos como equipo, por caminar cogidas de la mano, pero sobre todo, por ser un grupo que no compite entre nosotras. Por haber descubierto, que nos juntamos para ayudarnos a sacar adelante los proyectos que emprendemos, por no tener que vivir en el afán de estar la una por encima de la otra, porque con nuestra vulnerabilidad, hemos abierto nuestro ser, para acogernos y acompañarnos en este tramo de la vida sin engañarnos.

A mí misma, ya que soy una de las mujeres que integran la sistematización de experiencias. Nací y crecí en el barrio Santo Domingo Savio de la Comuna 1, donde he tejido los lazos familiares, las relaciones con los amigos y el vínculo afectivo con CORVIDECO. Este es mi lugar de trabajo, donde he podido vivir la experiencia más profunda y transformadora como Mujer y Educadora Popular, en el que todos los días me voy haciendo. Desde este lugar llegué al Colegio Mayor, donde me formé como profesional en Planeación y Desarrollo Social, mismo lugar que nos abrió la posibilidad desde la investigación a reconocernos como una Corporación de Educación Popular.

Resumen

Esta Sistematización de experiencias da cuenta de los procesos de Educación Popular (EP) que ha promovido la Corporación de Vivienda y Desarrollo Comunitario (CORVIDECO) entre los años 2008- 2019. Las Mujeres de la Corporación son el sujeto del estudio, por su participación en la organización y por ser el equipo sistematizador. El propósito de la investigación es reflexionar la experiencia de EP de las mujeres en la Corporación para reconocerla y comunicarla entre nosotros y para otros, aportando nuevos saberes y fortaleciendo las sujetas y sus prácticas en CORVIDECO.

Esta investigación de corte cualitativo en el marco del pensamiento crítico y de la EP, se inscribe en el paradigma socio crítico, recurriendo a fuentes de información orales a través de entrevistas y talleres, así como a fuentes escritas, documentos académicos, actas, memoria colectiva e insumos de talleres. Se elaboran los referentes teóricos desde las categorías de EP comprendida como corriente pedagógica (Torres, 2016, p. 11) y las experiencias en tanto eso que me sucede y el sentido que doy a lo que me ocurre (Larrosa, 2006).

En los hallazgos se evidencia cómo la EP ha transformado a CORVIDECO desde su proyecto alternativo *Educación Construyendo* donde la educación es herramienta de formación crítica y las viviendas la posibilidad de abrigar la familia comunitaria y fortalecer sus vínculos. Con la experiencia desde Jorge Larrosa (2006). Se relaciona las vivencias de las Mujeres en su reconocimiento como sujetas con historia, con poder de acción y capacidades de generar transformaciones en sí mismas, los otros y sus territorios. De la misma manera, la incidencia del territorio local desde el pervivir en sus luchas en las prácticas cotidianas de la organización y el

lenguaje de la esperanza que permite resistir colectivamente y crea nuevas realidades posibles y más dignas para todo-as conforme lo plantea la EP.

Palabras claves: Mujeres, Educación Popular, Territorio, Sistematización de Experiencias.

Reconocimiento

A CORVIDECO, por todo lo que han podido transformar en el territorio de la Comuna 1 y al interior de la organización, por la apertura de cada una de las familias para los cambios y las apuestas que juntos vamos haciendo, pero sobre todo a las mujeres, que han cuidado de esta corporación para que siga siendo un modelo alternativo de Educación Popular para esta comunidad. La esperanza se nos esconde a ratos pero intentamos siempre que sea la luz que nos mantenga alumbrado el camino. También, por haber sido “libro abierto y leído” a través de sus experiencias para esta sistematización, por ser honestos y no tener miedo de poner su palabra con criterio, cada vez que fue necesario.

Al equipo de asesoras, que han sido unas mujeres, buscadoras, ilusionadas y apasionadas por este proyecto, en el que se han dejado tocar el alma y la vida, este espacio que las ha reconstruido y las ha transformado personalmente. Mujeres “sentipensantes”, que se han convertido en educadoras populares. Como no reconocer de manera especial, a quien tanto admiramos, Beatriz Cortés, que en su periodo de representante legal, mantuvo este proyecto con otro grupo de mujeres, en el que no desistieron y en el que ella, desde su fuerza y liderazgo, siempre creyó que en medio de las turbulencias que vendría la paz y sin pensar, llegamos también, otro grupo de mujeres que nos contagiamos de tanta vida de las familias para ayudar en este caminar.

También, al equipo de investigación de CORVIDECO, que hoy surge a partir de esta sistematización de experiencias, por haberse tomado este proceso en serio, por el tiempo que gratuitamente han dedicado, por dejarse tocar sus vidas y repensarse en sus roles en la Corporación, porque se han permitido ser y descubrir todos los saberes que poseen, a Mónica

Vallejo, especialmente por su espíritu innato de investigadora, por sus múltiples reflexiones, su tiempo y su amor por reconstruir lo que hacemos, por haber descubierto el sentido a esta sistematización de experiencias y ser esperanza cuando el camino se ponía oscuro.

A Marcela Zapata por ser una mujer constructora de Paz, que se piensa siempre las maneras como llegar a los otros, como incidir amorosamente en la vida de quienes acompaña, a ella que se pensó a profundidad la Cátedra de Paz, que junto a otras la movilizó y permitió que esta actividad le pasará por el cuerpo y por el ser, por escuchar tantos dolores y dejarse hacer de otras mujeres ¡Gracias!

Las Corporaciones no fuesen posibles si no hubiese sido por el aporte, la credibilidad y la acogida del doctor Javier Ríos y Pablo Molina que junto a las familias de ambos, han sido pensadores y creadores de iniciativas para las corporaciones. Han ayudado a que se mantengan vivas en los lugares donde hacemos presencia.

Finalmente, a Luz Dary, por ser la maestra que todo aprendiz necesita, por su paciencia, dedicación, por su amor a la educación, que la hace diferente, a quien solo se dedica a enseñar. Por su espíritu investigativo, que motiva siempre hacerlo mejor, por sus preguntas, reflexiones y confrontaciones, que me han hecho ir siempre más allá, por su exigencia académica, que me hace llegar hoy a un proceso realmente investigativo, por su ética y horizontalidad. Por sus múltiples aportes para que CORVIDECO siga creciendo y sobre todo, por ser la cómplice académica que mantiene el vínculo afectivo para hacer de los procesos académicos una verdadera utopía. Una mujer incansable en las búsquedas, que con su testimonio, lo único que ha provocado es que los otros queramos hacer muy bien nuestros procesos, ella lleva en alto, el nombre de educadora popular, porque se vincula con los sujetos populares, reflexiona y los invita siempre a pensarse de nuevo.

Presentación

Sistematizar esta experiencia, significa poner nuestra propia voz de lo que hemos vivido y construido como organización en tantos años que llevamos habitando la Comuna 1, Popular. Reflexionar la experiencia colectiva que hemos hecho en Educación Popular (EP) tiene sentido para reconocerla y comunicarla entre nosotros mismos y para otros, además que pueda servir para aportar conocimientos desde la experiencia a otras investigaciones.

El año 2015 para la Corporación de Vivienda y Desarrollo Comunitario (CORVIDECO), fue un tiempo particular, porque es la primera vez que en la Corporación nos deteníamos a reflexionar nuestras acciones educativas, ese momento nos hizo reconocernos como una organización de EP, regalo que fue dado por la sistematización de experiencias que hicimos en ese momento.

En ese tiempo escuchamos, narramos y nos permitimos sentir, lo que había significado para tres mujeres de la Corporación su proceso educativo, asunto que se convirtió en “el abre bocas” para que en CORVIDECO reconociéramos que teníamos una experiencia transformadora en el territorio de la Comuna 1 de la Ciudad de Medellín y que siendo en ese momento una organización, discreta y silenciosa, veníamos siendo para los sujetos, un lugar de esperanza.

Fue la primera sistematización, la que abrió el camino a esta segunda, teniendo en cuenta que las mujeres que participaron en la anterior, se ocuparon de narrar sus experiencias personales y educativas, reflexionaron los sentidos y significados que estas daban a sus familias.

Este proceso, ya no está en el marco de tres historias de vida, sino en la posibilidad de sistematizar la experiencia como Corporación, donde hayan más voces, sentires, propuestas,

iniciativas, dudas, cuestionamientos, angustias, dolores y sobre todo, en el que reconozcamos los hechos de esperanza que están marcando la historia de la organización. Hemos comenzado este sueño, reconociendo lo que tanto insiste Torres (Comunicación personal, 21 de junio 2019) “Nadie puede sistematizar la historia de otro” a esta afirmación, le agregamos que una sistematización de experiencias debe hacerse en equipo. Por eso nosotras, un grupo de mujeres de CORVIDECO que ocupamos diferentes roles en ella, llenas de alegría, expectativa, incertidumbre y dudas, decidimos juntarnos y lanzarnos a identificar las experiencias que tenemos de EP.

Para ello, en CORVIDECO, creamos un área de investigación y lo primero que hicimos fue conformar el equipo sistematizador, para que esto no se quedará en un ejercicio meramente académico o en la necesidad personal como estudiante en aras de obtener un título de Magister en Educación y Desarrollo Humano, porque entonces pierde el sentido la experiencia que se construye con los otros y además, seríamos contradictorias con la EP que se hace en lo colectivo.

Para CORVIDECO, sistematizar su experiencia, significa reconocer que tenemos unas historias educativas que visibilizar y una incidencia política significativa en el territorio, a través de la apropiación del suelo y la recuperación de tierras de la Comuna 1 en la que se construyen las viviendas de la corporación (Zapata y Sanchez, 2018).

También, las mujeres de CORVIDECO, han vivido situaciones opresoras que las han convertido en una posibilidad para leer la realidad desde otro lugar que no sea la victimización, como se argumentará más adelante, sino que desde sus historias, logran transformarse porque toman conciencia a partir de las estrategias educativas, de todo lo que pueden hacer para que sus vidas sean diferentes y que mejor manera para seguir pensándose que una metodología como la

sistematización de experiencias que ayuda a narrar, reconocer, ordenar y mirar críticamente la realidad para seguir transformándose y decidiendo acerca de los procesos comunitarios.

En esta necesidad por seguir pensándonos aparece en esta sistematización de experiencias, Luz Dary Ruíz Botero, quien desde su acompañamiento epistemológico y metodológico, nos ha hecho preguntarnos por el sentido y significado que tiene esta investigación. Ella, en este proceso, ha tenido un rol de educadora popular en tanto se compromete con la transformación de un mundo posible de convivir, porque su acompañamiento no ha sido desde el borde, sino que ha posibilitado nuevas preguntas al interior de la organización para que esto sea realmente un proceso construido entre todos y todas. Como educadora popular no solo se ha ocupado del lugar académico sino de la orientación y la búsqueda de nuevos aliados que nos ayudan a profundizar en la mejor manera de hacer las cosas, porque siempre se necesita la mirada externa de lo que estamos haciendo.

A continuación se esboza la estructura del texto que corresponde a cinco capítulos que serán presentados como las reflexiones y los hallazgos que se encontraron durante el proceso investigativo: El primero consiste en presentar el para qué de la sistematización de experiencias, su origen y lo que ha significado el acercamiento con este método de investigación durante el proceso. En un segundo momento, se desarrolla el problema, los objetivos, el referente teórico y la memoria metodológica que orientan la sistematización. El segundo capítulo, estará situado en cuatro hallazgos: 1. Educar construyendo donde se precisa la relación de la organización con programas del Estado, la metodología empleada en sus dimensiones educativa y constructiva y las cinco originalidades evidenciadas: El concepto antropológico de pobre; educar construyendo; el poder; el manejo económico; y, el sentido de las asesoras. El siguiente capítulo se destinará para revelar el lugar de la mujer en la EP desde el vínculo afectivo para conocer el mundo, la

importancia de la identidad comunitaria y las casas como un sueño construidos con otros. Seguidamente, el lugar es para los sentidos y significados del perviviendo y resistiendo en los territorios; y, lo Político en la EP. En el capítulo cinco se desarrolla el lenguaje de la esperanza, el rol de la educadora popular en la corporación a partir de la experiencia y el sentido de la paz en la EP. Finalmente, se comparten las conclusiones a las que llega el texto de la sistematización.

Deseamos que este trabajo pueda servir, para incitar y provocar la curiosidad, además de ser un referente para CORVIDECO, ¡Ojalá! logre ser una experiencia que invite a otras organizaciones, colectivos, comunidades en general a sistematizar sus experiencias, a reconocerse a partir de sus prácticas y a enriquecer la vida comunitaria de los territorios a través del pensamiento crítico que tanta falta hace en los lugares que habitamos y que deseamos transformar.

Esta es una oportunidad imperdible para aportar nuestro “granito de arena” en la construcción de la paz que con tanto anhelo nos ha mantenido resistentes en Colombia, ya en CORVIDECO, nos juntamos resistiendo a cualquier tipo de violencia, por eso, que sea esta sistematización un pretexto para comprender que hay una cantidad de sujetos movilizándose colectivamente para heredar a otras generaciones unas maneras de convivir que no sean desde la guerra y el dolor.

1. ¿Para qué sistematizar la experiencia?

Mientras vamos viviendo dejamos pasar por nuestra vida muchos hitos que nunca narramos, ni tomamos conciencia de ellos, sin embargo, hay acontecimientos que nos roban la atención y hacen que nos detengamos en el camino para reflexionar acerca de lo que nos ocurre y es cuando nuestra vida cotidiana, empieza a tener otro sentido. Por ejemplo, las crisis personales en muchas ocasiones hacen que recurramos a los diarios, las libretas, las agendas y otros mecanismos de escritura que nos permitan expresar lo que vivimos, además, utilizamos la oralidad como un elemento fundamental en los seres humanos para comunicarnos y tanto la escritura como la oralidad son herramientas fundamentales en la sistematización de experiencias.

Sistematizar puede ser un ejercicio de la vida diaria que nos ayuda a tomar conciencia de lo que estamos viviendo, por eso es tan importante que las prácticas que vamos haciendo puedan ir teniendo una metodología que las vaya convirtiendo en una experiencia, en la que decidamos, con cuáles cosas debemos quedarnos y cuáles debemos transformar.

La sistematización de experiencias, tiene su origen en “una coincidencia bonita como a comienzos de los 90, la gente empezaba a pedir muchas cosas de lo histórico” (A. Torres, comunicación personal, 21 de junio de 2019) era, además, un momento fuerte en el cambio de época que estaba atravesando América Latina (AL), marcado por los cambios económicos y las crisis que había dejado los años 80. Se dijo que, “la infraestructura industrial de América Latina está en erosión, los resultados del recorte de las inversiones en educación e investigación se están comenzando a sentir y casi en todas partes hay una sensación de crisis urgente” (Publicaciones Semana, 1990)

Este tiempo estaba lleno de acontecimientos, que dejaban la sensación de una crisis incontrolable que no se podía manejar. Fue una década en el que los sistemas políticos fueron cuestionados por los estudiantes y las organizaciones sociales de base, quienes exigían que el mundo que estábamos heredando no estaba en proporción a lo que deseábamos, parecíamos viviendo una catástrofe que no tenía salida, porque la corrupción, el crimen y la violencia estaban haciendo estragos en nuestros países.

El miedo estaba inmerso en los jóvenes, que estaban heredando una sociedad con pocas esperanzas, cuando se empezó a sentir que las marcas de la segunda guerra mundial se habían encarnado en acciones distintas, pero significativas en la guerra fría. Sin embargo, muchos colectivos tenían claro, que estas guerras tenían que ir dejando sus aprendizajes porque la continuidad y el orden establecido estaba siendo cuestionada, al aparecer nuevas resistencias que empezaban hacer eco en el continente, estaban gritando, con voz potente, que querían signos de esperanza en un mundo que parecía marcado por la desesperanza.

En este tiempo, aparecieron diversos grupos, jóvenes, estudiantes, organizaciones sociales de base, quienes alzaron su voz y se organizaron para apostarle a la no repetición de la guerra. Así se empieza a hablar entonces que ya no solo había violencia, sino también, la posibilidad de contar nuevas historias a nuevas generaciones que no solo tendrían que sentir el miedo, la impotencia y la angustia que deja la muerte, el secuestro, y otras acciones degradantes que hace la violencia, sino que también podrían vivir la esperanza si nos resistíamos a las marcas que deja la historia cuando se construye desde la fuerza y el odio.

Para “empezar a reconocer los saberes de la gente” (L. Cendales, comunicación personal, 22 de junio de 2019), había que escuchar las preguntas en los sujetos sobre lo histórico y lo que estaba ocurriendo en el mundo. Se daban conversaciones en los espacios donde la gente se

encontraba y uno de ellos, eran los lugares de la alfabetización, en ese momento era una acción potente que había surgido en AL desde su pensador Paulo Freire (1970), fue cuando los educadores populares comenzaron a darse cuenta que había mucho que narrar de lo que la gente estaba expresando (Jara, 2018).

Por eso, la sistematización de experiencias tiene sus inicios en “la recuperación colectiva de la historia, como una metodología que era como hacer historias participativas, digamos de los barrios, de los procesos organizativos y muchas veces la gente pidió historias que hoy las veríamos como sistematizaciones” (A. Torres, comunicación personal, 21 de junio de 2019). Fueron las necesidades de la gente y la expresión de sus sentires, lo que motivó que algunos académicos, se fueran preguntando por la manera en que se iba a conservar la experiencia de las diversas iniciativas que había y los aprendizajes que estas dejaban.

Es cuando en la década de los 90, desde la universidad y particularmente desde el Trabajo Social, se posiciona la Sistematización de experiencias en el campo del saber, como una metodología de producción de conocimiento desde los sujetos, pero además, donde la EP, siendo “una corriente pedagógica emancipadora” (Torres, 2016, p. 11), entra a jugar un papel fundamental en este campo de la sistematización. Ambas se estaban ocupando de los sujetos y sus realidades y es cuando comienza una unión inseparable entre estas dos, aportando la una a la otra, desde quienes lideraban que eran los educadores populares pero también, otros sujetos que se empoderaban de la Sistematización y la EP para que estas realmente sirvieran en la transformación de los sujetos.

1.1. El presente de la sistematización de experiencias

Hoy podemos decir que la sistematización de experiencias desde su cuna, ha estado ocupada en “reconocer los saberes de la gente” (L. Cendales, comunicación personal, 22 de junio de 2019) han sido muchos los aciertos y los desaciertos, pero sobre todo, los aprendizajes que se van dejando cada vez que una experiencia es sistematizada, porque en este método no todo está dicho, como tampoco es de carácter estático, por el contrario, presenta una dinámica constructiva permanente, que la enriquece y la modifica, según las épocas y los momentos históricos que estén aconteciendo. Por ejemplo, Cendales nos dice que se trata,

De una Complementación a los saberes de los sujetos y armar una propuesta más o menos consensuada de la comprensión de lo que es hoy la sistematización, como experiencia y la reconstrucción y análisis desde el punto de vista de los participantes y tratando de desentrañar lógicas que preceden a las prácticas. (L. Cendales, comunicación personal, 22 de junio de 2019)

Nos encontramos, entonces con que sistematizar la experiencia, implica llegar a acuerdos. Se trata de que todos los que participamos en el proceso, tengamos claro el *para qué* de la sistematización y reconozcamos que ya no es tarea del externo que llega a las experiencias hacer una investigación. Quiere decir, que no es solo construir los relatos de la gente sino también los sentires, los aprendizajes y esto lo hacemos las organizaciones, los colectivos, los diferentes grupos cuando somos nosotros mismos quienes sistematizamos nuestra experiencia y ubicamos el papel del externo, en el rol de acompañante, de orientador; deben ser los sujetos que participan de la experiencia quienes hagan sus sistematizaciones (A. Torres, comunicación personal, 21 de Junio de 2019).

La sistematización se ocupa de ordenar una experiencia, reconstruirla, analizarla e interpretarla, ya que toda investigación requiere establecer una metodología. Si bien todos somos “investigadores por naturaleza y una base natural es la observación, todos observamos, comparamos información y todos hacemos inferencia, es decir, sacamos conclusiones” (L. Cendales, comunicación personal, 22 de junio de 2019), es necesario y pertinente reconocer en el método el aporte de la sistematización de experiencias, desde una perspectiva participativa, toda vez que ninguna experiencia es igual a otra y cada una se sistematiza de modo diferente.

Otro elemento, que encontramos en este trasegar, es la insistencia en que la sistematización no parte del pasado, pareciera a veces que es sinónimo de contar una historia, de reconstruir el pasado y reflexionar sobre él, pero no, se trata de preguntarnos ¿Cuál ésta siendo nuestro presente? ¿Qué ésta pasando con las organizaciones hoy? “Preguntas presentes que nos justifique volver al pasado” (L. Cendales, comunicación personal, 22 de junio de 2019).

Sin embargo, la sistematización “tiene dos componentes sustantivos que son la reconstrucción colectiva de la historia y la profundización conceptual sobre los núcleos temáticos” (L. Cendales, comunicación personal, 22 de junio de 2019). Cuando volvemos al pasado en la sistematización de experiencias es porque tenemos claro y decidido, los equipos sistematizadores y los sujetos de la experiencia, qué es lo que queremos ver de ese pasado, pero antes de ese viaje es necesario definir un primer camino conceptual en el que todos nos sintamos identificados o por lo menos acordes a lo que vamos a indagar.

Es clara la afirmación de Torres cuando dice que “Nadie puede sistematizar la experiencia de otro” (A. Torres, comunicación personal, 21 de junio de 2019). Se sistematiza para que las experiencias que estamos viviendo en nuestros territorios tengan sentido, para que los sujetos tomemos conciencia de nuestras prácticas, para que no repitamos errores, para que

saquemos provecho de los aprendizajes, pero sobre todo sistematizamos la experiencia para reconocernos, para producir conocimiento y para compartir ese saber, sistematizamos también para dejar de tener miedo ante las debilidades y poder nombrarlas y convertirlas en una oportunidad de nuestros procesos.

Sistematizamos las experiencias, porque reconocemos que es un camino que nos ayuda a vivir con mayor sentido la EP. Partir de esta corriente pedagógica nos compromete a crecer como organizaciones sociales que requerimos reflexiones educativas, para la lectura crítica en lo cultural, lo político, lo económico y lo social. Nos movemos en un mundo que ésta urgido de experiencias que se piensan, que van construyendo criterios en tanto van recogiendo sus aprendizajes y los comparten para que sirvan a otros, cuya visibilización ha quedado clara en este primer ejercicio en tanto es necesario para el saber propio y el colectivo.

1.2.Planteamiento del Problema

Esta sistematización estuvo motivada por diversas preguntas que han tenido los sujetos de CORVIDECO sobre su experiencia y las vivencias en el territorio, por eso el planteamiento del problema se estructura desde cuatro apartados: en el primero se identifica el contexto de la EP en América Latina, seguidamente, se ven algunos momentos de la Educación Popular (EP) en Colombia, después, algo del contexto de la Corporación de Vivienda y Desarrollo Comunitario (CORVIDECO) y, finalmente, se esbozan algunos aportes que está puede hacer a la EP.

1.2.1. Contexto de la Educación Popular en América Latina

Para hablar del contexto de la EP en América Latina, es necesario situar algunos acontecimientos que plantean el marco contextual en el que se encontraba la educación de los

años 60 al 80, teniendo en cuenta que es donde se ubica temporalmente el surgimiento de la EP.

Además, es necesario reconocer la relación que existe entre Educación y EP para ello, Torres (2016) plantea que:

[...] Por EP entenderemos un conjunto de prácticas sociales y elaboraciones discursivas en el ámbito de la educación, cuya intencionalidad es contribuir a que los diversos segmentos de las clases populares se constituyan en sujetos protagonistas de una transformación de la sociedad en función de sus intereses y utopías. (p.22)

La educación entre los años 60 al 80 estaba dando respuestas a unos cambios históricos que estaban marcando las transformaciones de América Latina y que incidían en procesos educativos de la época, algunos de ellos se ubican en el siguiente mapa como acontecimientos de orden político, económico y social:

1. Procesos y acontecimientos que marcaron el origen de la EP.



Fuente: Construcción propia a partir de información retomada de la Orden de la Compañía de María (2016); Torres (2016) y Bruno (2016)

Mientras el continente estaba viviendo estos acontecimientos, los docentes investigadores como Paulo Freire (1970), Gustavo Gutiérrez (1975), Orlando Fals Borda (1985), entre otros, se encontraban justificando la necesidad de una educación que perteneciera al pueblo, un modelo donde los sujetos de los sectores populares pudieran generar sus propias reflexiones, en el que ellos sintieran que la educación les pertenecía, pero además, donde el concepto de pueblo tuviera relevancia desde los sujetos que lo encarnaban: los campesinos, los pobres, la clase obrera, las mujeres, los niños, los de clase baja y toda población que se sintiera vulnerable y esto era imposible hacerse mientras no hubiese un paradigma en el que estos sectores pudieran pensarse críticamente su realidad, con la esperanza de transformarla (Bruno Jofré, 2016).

Es intentando encontrar respuestas a la necesidad de transformación para estos sectores antes mencionados, que aparece la EP, dándole un lugar privilegiado al discurso y práctica de los sujetos. Los sectores populares creyeron en este modelo de EP y sabían que desde ahí iban a poder visualizar cambios estructurales en la sociedad. No obstante, se empezó a ver de manera masiva los movimientos sociales, la organización de los campesinos, las protestas de los obreros y otra cantidad de realidades en las que desde lo colectivo se empezaban a ver resultados (Bruno Jofré, 2016).

Es en ese contexto de convulsión social cuando uno de los rasgos principales del discurso fundacional de la EP, comenzó a tener fuerza; así lo plantea Torres (2016) cuando afirma “es la fusión entre política y educación en el horizonte de la emancipación de las clases subalternas de la sociedad [...]” (p. 36). Por ende, la EP emergió de las diversas reflexiones que tenían distintos pensadores sobre la educación y los cambios históricos que estaban ocurriendo en AL, poniendo

una atención especial en las afectaciones a los más pobres. Paulo Freire, presenta un método de alfabetización que fue la primera propuesta pedagógica reconocida de EP: *–Pedagogía del Oprimido –* (1970), en la que problematizó la educación e intentó dar respuesta a las tendencias políticas y socio históricas del momento. Es en el análisis de la pobreza, la exclusión, la violencia y sobre todo desde la opresión a los más pobres, que quiebra las ideas del sistema tradicional de una educación convencional y propuso nuevas maneras de ver la relación educador – educando, en clave de la transformación de ambos actores y de sus realidades.

Es precisamente Paulo Freire (1970), quien habla de los excluidos de manera abierta y crítica, quien no tuvo miedo de poner en el debate a los oprimidos a través de sus textos, para que sirvieran como referencia del aprendizaje a los educadores y educandos. Freire, no fue quien dio nombre a la EP como tal, pero sí, quien regaló la experiencia escrita para que esto ocurriera. Él, promotor del pensamiento crítico, fue quien habló de la preocupación constante por la educación y las transformaciones que ésta tenía que vivir en cada momento histórico. Puso, además, los primeros cimientos para el desarrollo de esta corriente pedagógica, nombró al pueblo como protagonista de su saber, de su transformación y de sus aprendizajes.

Por otro lado, esta propuesta alternativa en la que se convirtió la EP, ha posibilitado que la educación formal se cuestione sus prácticas, ha instaurado nuevas maneras de conocer el mundo y ha podido evidenciar que otro mundo es posible cuando la educación es tenida en cuenta como fuerza transformadora, en cuanto el sujeto logra tomar conciencia de sus situaciones y le da nuevos significados a la realidad que vive. Por eso,

[...] es necesario realizar una historia de la EP, existen pocos trabajos al respecto; los que se han hecho son más bien memorias o visiones personales sobre la panorámica global de la EP en América Latina, pero sin un rigor historiográfico [...]. (Torres, 2016, p. 23)

Aportar nuevos saberes a la EP desde los contextos de AL, es también mirar a Colombia, porque este país ha utilizado la experiencia metodológica de la EP en muchos de sus territorios a partir de las movilizaciones sociales, las organizaciones comunitarias, las universidades, entre otros, logrando transformaciones significativas para los sujetos.

1.2.2. La EP en Colombia

Para esta sistematización es muy importante hablar de lo que ha significado la EP en Colombia, teniendo en cuenta que el país es pionero en el tema y ha hecho un aporte teórico importante a América Latina a partir de sus experiencias y sobre todo desde los movimientos sociales que han generado transformaciones culturales, políticas y económicas en diferentes lugares del país.

En Colombia, las organizaciones de base¹ han defendido los Derechos Humanos, exigiendo transformaciones sociales significativas durante muchos años, tal ha sido el caso de los movimientos de resistencia, como “[...] las comunidades campesinas que han reclamado frente a modelos latifundistas y políticas económicas enmarcadas dentro de la figura del desarrollo, y progreso que los condena a la pobreza y el abandono” (Publicaciones Semana, 2011). Las organizaciones comunitarias, las iniciativas locales, los grupos culturales entre otros sectores comunitarios se organizan y salen a la calle para reclamar sus derechos y defender el territorio,

¹ Para esta sistematización es importante reconocer la relación entre organizaciones sociales de base y movimientos sociales porque será la manera en que se aborde durante el proceso investigativo: “Las Organizaciones sociales de base han sido el eje del desarrollo de las sociedades. Estas han permitido una serie de cambios políticos, sociales, culturales, económicos, ideológicos y hasta religiosos. Este tipo de movimientos sociales se han generado especialmente desde la base de la sociedad, o desde las elites; sin embargo, han sido las organizaciones sociales primarias las que han generado cambios de alto raigambre, tales como la revolución francesa, la revolución bolchevique, la revolución de 1968 o las actuales revoluciones en África” (Valencia y Mayda, 2011, p. 61)

pero además, algunos de estos logran quedarse instauradas como alternativa permanente para el debate político que se viene dando y que se tiene que seguir haciendo desde los territorios.

La realidad colombiana ha hecho que su población se organice en diferentes grupos: movimientos de mujeres, de obreros, de la población afrodescendiente, por los derechos humanos; ellos y otros que no se nombran en este apartado, son los que hacen que se reconozca lo que Freire intensamente desde el *setenta* ha tenido en su discurso y en las prácticas actuales de la EP, y es la necesidad de organizar colectivos que hagan fuerza desde la voz y la acción, para que se transformen las *prácticas* destructivas en los oprimidos.

Porque sigue siendo Colombia un país que necesita que nos organicemos colectivamente y una razón de las muchas que hay, es el alto grado de desigualdad , así lo dice las Organizaciones de las Naciones Unidas (ONU) en el artículo de la Universidad Nacional de Colombia de (2018) a través de los indicadores que aplicó en 129 países:

En Colombia, el Gini está en 0.53 que ubica al país como el segundo más inequitativo de América Latina después de Honduras (0.537), y el séptimo en el mundo, según el BM (Banco Mundial). Esta realidad explica, en buena medida, la difícil situación que enfrentan muchos ciudadanos para suplir sus gastos básicos de vivienda, educación, transporte y créditos pese a que la economía vaya bien. (p. 3)

Este dato demuestra que el país, está como el segundo en el mundo con mayor desigualdad y esto hace que la sociedad se pueda interrogar por la manera como se distribuyen los recursos, pero además, por unas realidades políticas inequitativas en las cuales el Estado tiene como responsabilidad modificar para disminuir el porcentaje de pobreza que tiene Colombia, que de acuerdo con en el periódico El Tiempo (2017) “el 26,9 % de los colombianos estaba en

condición de pobreza monetaria, lo cual representa una disminución de 1,1 puntos porcentuales frente a 2016, [...]” está es una diferencia mínima entre años que sigue mostrando como la desigualdad es una causa de la pobreza que necesita de estrategias políticas y educativas para ser transformada y mejorar la vida de la población colombiana.

Ahora bien, la EP desde su componente político podría hacer grandes aportes a la sociedad y jugar un papel central en todas sus problemáticas y más, cuando se comprende que lo esencial es que “las prácticas educativas siempre son políticas porque involucra valores, proyectos, utopías que reproducen, legitiman, cuestionan o transforman las relaciones de poder prevalecientes en la sociedad; la educación nunca es neutral, [...]” (Torres, 2016, p. 31) pero, hace al sujeto dueño y protagonista de la transformación de su historia personal y del nosotros que se construye colectivamente.

Por lo tanto, la EP incluye la participación en el dialogo de saberes y en las políticas del país, esto se ha logrado en muchas ocasiones a partir de los movimientos sociales, quienes tienen reflexiones críticas importantes de la realidad que se vive, son estos sujetos que están constantemente pensando en la necesidad de políticas incluyentes que se construyan desde la realidad de las comunidades.

Finalmente, aunque se reconoce que existen múltiples mecanismos de participación en el país, son insuficientes y se necesita de la EP como posibilidad para que los sujetos se agrupen, lean el territorio y resignifiquen sus experiencias, reconociendo que el cambio social debe venir de ellos mismos y del sentido que le den a lo que viven. Para este aporte es clave leer la realidad de CORVIDECO, que permitirá ampliar este horizonte político y transformador desde la relación que tiene la EP y los movimientos sociales, teniendo en cuenta que estos no se pueden leer en

esta sistematización de manera desarticulada sino desde la relación que tienen con la defensa del territorio y el empoderamiento de los sujetos en sus procesos colectivos.

1.2.3. Contexto de CORVIDECO

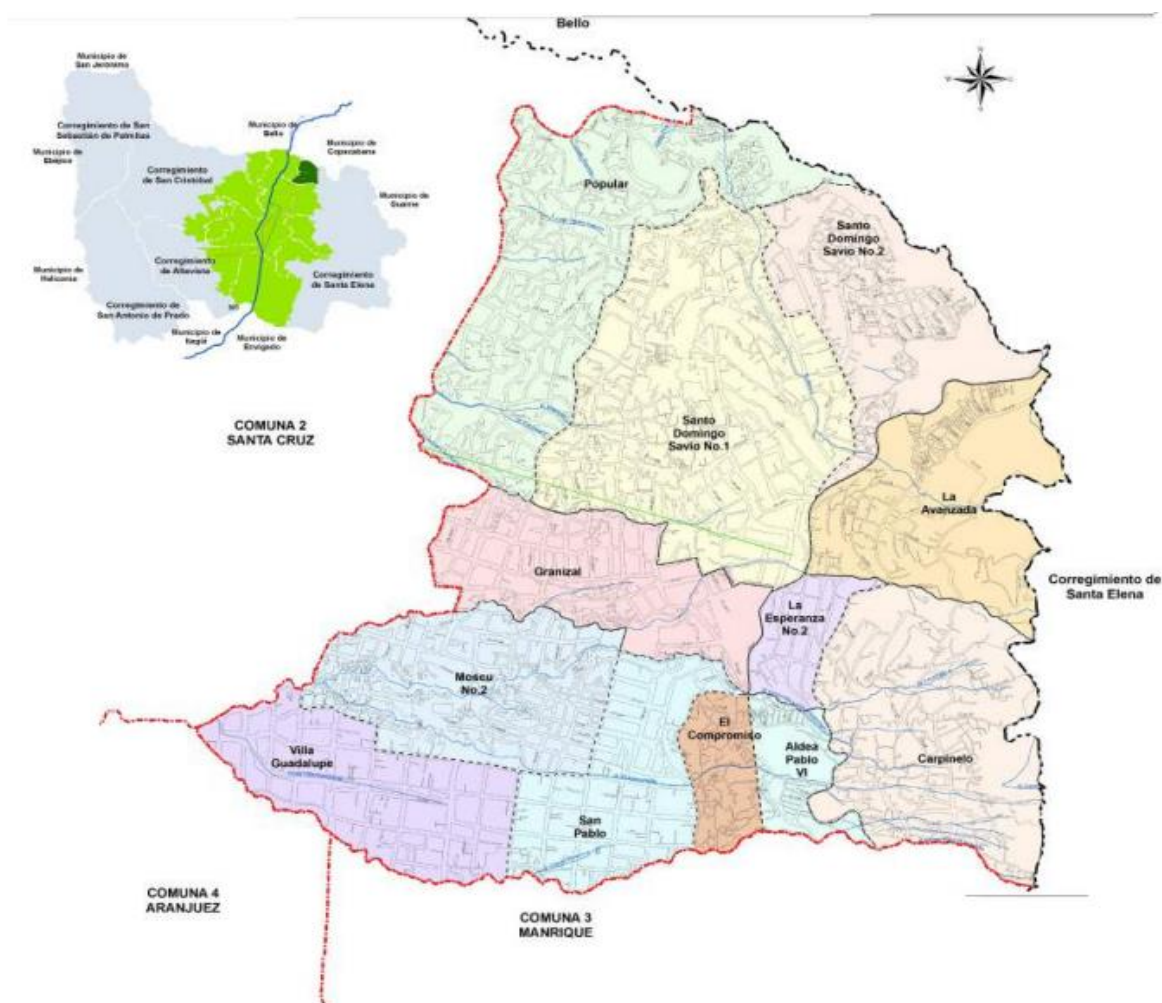
CORVIDECO es una organización social de base, que tiene fundamentada su experiencia en la EP. Ha sobrevivido a muchos acontecimientos que le han permitido configurarse en una Corporación de referencia en el territorio donde habita. Es seleccionada para esta sistematización porque como se verá en el contexto hay dinámicas sociales importantes de relatar, reconocer y transformar, además de otras razones que se podrán deducir en el desarrollo de este apartado.

La Corporación es una organización sin ánimo de lucro que existe desde 1994 en el barrio Popular 1 y 2 de la Comuna 1 de la Zona Nororiental de la ciudad de Medellín y fue legalmente constituida en el año 2008, en el que se registra ante Cámara de Comercio como Corporación (Zapata, 2015).

La Corporación está integrada por personas que llegan en los años 60 a la Comuna 1. Fue siendo poblada de manera informal por ciudadanos de diversos sectores del Departamento de Antioquia, quienes se caracterizaban por ser desplazados de la violencia como consecuencia de una coyuntura política significativa que se vivía en este tiempo, como fue la muerte de Jorge Eliecer Gaitán en 1948. Especialmente quienes se desplazaban eran de la zona rural y encontraron en este territorio la posibilidad de habitarlo, ellos mismos, fueron quienes dieron los trazados a las calles y quienes estructuraron el lugar en infraestructura porque no había una planeación urbana del lugar (Alcaldía de Medellín, 2015).

La vida comunitaria se fue tejiendo en este lugar siendo los sujetos los protagonistas de su propia historia, ellos, se organizaron de acuerdo con sus necesidades y no solo se encargaron de ocupar la zona sino de ir urbanizándola y haciéndola un lugar habitable y agradable para su población, creando espacios educativos, recreativos, culturales entre otros que permitieran el encuentro familiar y comunitario. Llegando así a ser reconocidos por la Alcaldía de Medellín, a través del (Decreto N° 346 , 2000) como una Comuna de 12 barrios:

2. Comuna 1 según Decreto N° 346



Fuente: Departamento Administrativo de Planeación Municipal (2014).

Sin embargo, los habitantes de la Comuna reconocen que hay 21 barrios en el que cada uno cuenta con una Junta de Acción Comunal (JAC) aunque en la Secretaría de Participación Ciudadana reconozca menos, en la Alcaldía se encuentra registrados así:

La Esperanza No.2, La Avanzada, Nuestra Señora del Rocío, Santo Domingo Savio No.1, Santa María La Torre, Santo Domingo No.2, Nuevo Horizonte, Popular 1, Popular 2 Parte Central, Popular 2, Granizal, San Pablo 1, San Pablo 2, El Compromiso, Carpinelo 1, Carpinelo 2, Santa Cecilia 1, Santa Cecilia 2, Marco Fidel Suárez, Guadalupe Parte Baja y Guadalupe Central.”
(Alcaldía de Medellín, 2015, p. 37)

La Comuna 1, registra un total de 131.445 habitantes para el año 2015, dato que se encuentra en el censo que realiza el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) por grupos de edad. Adicionalmente, cuenta con una extensión total de 309,91 hectáreas (Alcaldía de Medellín, 2015).

Los líderes de la Comuna 1, estuvieron en el centro del desarrollo social, económico, cultural y político de los barrios, ellos crearon el Plan Alternativo Zonal (1991-1993), el Plan de Desarrollo de la Comuna 1 y un conjunto de estrategias de planeación y participación con la intención de ir generando transformaciones significativas para el territorio. Sin embargo, en el marco de su labor muchos de ellos perdieron la vida en la defensa del territorio y de los derechos humanos, estos se convirtieron en víctimas de la violencia.

Los liderazgos de cada sector fueron organizando la vida comunitaria, adoptando el convite como estrategia para ir logrando el desarrollo integral de la zona, al tiempo que fomentan la relación de los líderes de la Comuna con la Alcaldía de Medellín, las instituciones gubernamentales y la vinculación con los Planes de Desarrollo, lo cual incidió en que se pudieran tener los equipamientos con los que hoy se cuentan en el territorio: el Metro Cable, la Casa de

Justicia, los centros de salud, los colegios, el medio de transporte, entre otros. Pero sobre todo, han dejado legados culturales en la medida que los sujetos se han empoderado de sus territorios de manera particular ya que las circunstancias de la violencia no consiguieron apagar su voz, sino que, con el sufrimiento, lo que hacían muchos de los sujetos como un acto de resistencia, era recobrar valor y seguir luchando por la permanencia en este lugar desde la defensa por la vida la cual se convirtió en el derecho más importante de cuidar.

Es en este contexto, en el que tiene cabida el surgimiento de CORVIDECO. Desde 1964 el Padre Federico Carrasquilla, teólogo de la liberación y educador popular, llegó a la Comuna 1. Es el fundador de la Corporación en donde implementó su tesis principal “ser pobre es una manera de ser persona y no algo negativo que la destruye” (F. Carrasquilla, comunicación personal, septiembre de 2013). Él considera que es importante que el pobre tenga dignidad e identidad de pobre, porque es desde su realidad que la puede transformar, y así, se le ocurre la idea de crear un *proyecto alternativo* en la que el pobre pueda ser protagonista de su vida y pueda conservar los valores que surgen de su condición de pobre (Zapata y Sanchez, 2018).

Este proyecto alternativo está fundamentado en la experiencia de EP, lo cual le ha permitido a los sujetos de CORVIDECO vivir procesos de transformación desde escenarios educativos que les haga reflexionar y tomar consciencia de sus realidades, por eso, ésta investigación se pregunta por ¿Cuáles son las experiencias de EP que ha promovido la Corporación de Vivienda y Desarrollo Comunitario en la Comuna 1 de la ciudad de Medellín entre 2008-2019? Y se propone unos objetivos que le den la ruta al proceso.

1.2.4. Objetivos

1.2.4.1. Objetivo general

Comprender las experiencias de EP promovidas por la Corporación de Vivienda y Desarrollo Comunitario en la Comuna 1 de Medellín entre 2008-2019 que sirva para la transformación de las prácticas de la organización.

1.2.4.2. Objetivos Específicos

- ❖ Identificar los contextos en que se desarrollan las experiencias de EP en CORVIDECO para dar nuevos sentidos a sus prácticas.
- ❖ Analizar los sentidos de la EP en los sujetos vinculados a la Corporación como un proceso de concientización en el que puedan aprender de sus experiencias.
- ❖ Visibilizar las experiencias de EP que promueve la Corporación para darle nuevos sentidos a sus prácticas y al del territorio donde habita.

1.3. Memoria Metodológica

El diseño metodológico de esta sistematización, se inscribió en el paradigma socio crítico, porque permitió analizar los procesos sociales e históricos que son influyentes en “[...] la formación de nuestras ideas sobre el mundo social (por ejemplo, el papel del lenguaje en el modelado de nuestro pensamiento, o el de los factores económicos o culturales en el modelado de nuestras circunstancias” (Carr y Kemmis, 1988, p. 368).

En este proceso, fue necesario identificar las maneras en que los sujetos aprenden y desarrollan sus aprendizajes, toda vez que desde el conocimiento se pueden hallar los sentidos y significados que los sujetos le atribuyen a su práctica. Cuando una persona se abre a la lectura

crítica de sus situaciones, en aspectos como los económicos, los sociales, los culturales, lo políticos y los que en su libre albedrío puede reflexionar, es cuando puede darse cuenta de la manera en que piensa y actúa en el mundo.

Este paradigma, corresponde al interés emancipatorio que plantea Habermas (1994, como se citó en Alvarado y García, 2008) y se puede afirmar que la Ciencia Social Crítica, es la que abre la posibilidad a un pensamiento emancipador, que conduce a la libertad y la autonomía racional que es lo que se buscó con esta sistematización.

Además, de tomar conciencia de las realidades y descubrir que los proyectos y las metas que se propone cualquier persona o colectivo, pueden ser realizables cuando la Ciencia Social Crítica, es acogida para que los sujetos tomen conciencia de sus situaciones y traten de explicar sus condiciones opresoras, cuando se crean unas acciones necesarias, responsables y coherentes que permiten transformaciones a su vida, pero al mismo tiempo que sirven para cambiar realidades políticas y económicas de una sociedad (Alvarado y García, 2008, p. 193).

Es por ello, que el enfoque del estudio es cualitativo en tanto ofrece la posibilidad de reconstruir la experiencia de los sujetos desde sus vivencias. Además, plantea una estructura flexible en la cual los datos se analizan con apertura, lo cual constituyó una necesidad de esta sistematización. La investigación cualitativa lo que hace es “describir, comprender e interpretar los fenómenos, a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes” (Hernandez, Fernández y Baptista, 2010, p. 9).

Es importante aclarar, que siendo la investigación cualitativa, flexible, hay una rigurosidad que cuidar en el desarrollo de la misma y que siendo los sujetos el centro de esta investigación, su participación es completamente horizontal, y reconocemos que existen

diferentes realidades que son subjetivas y construidas en la investigación, las cuales varían en su forma y contenido entre individuos, colectivos y culturas, para lo cual se puso atención en aras de acoger todos los cambios que desde esas realidades emergen, cuidando por supuesto, el objetivo que nos convoca en este proceso de la sistematización (Hernández, et al., 2010).

Es a partir de estas características, procesos y bondades de la investigación cualitativa que se empleó en la sistematización de CORVIDECO una mirada crítica de la realidad como se plantea desde el paradigma, posibilitando reconocer la investigación cualitativa como ese proceso circular que también promueve la relación del entre nos, que significa que todos somos sujetos de la investigación y por ende tenemos un rol importante en el desarrollo de la misma.

Teniendo en cuenta estos planteamientos, se elige el método de la sistematización de experiencias, porque “[...] es hoy una corriente de la investigación social y un campo intelectual autónomo con respecto a otras prácticas sociales, culturales y educativas [...]” (Barragán y Torres, 2017, p. 23). Este método, tiene la combinación perfecta con el paradigma elegido y con el enfoque mencionado desde la posibilidad de construir el conocimiento con las historias personales y sociales que los sujetos tienen.

La sistematización tuvo diversas formas de asumirse y algunas de ellas fueron:

1. La sistematización como una recuperación de la experiencia en la práctica.
2. La sistematización como producción de conocimiento
3. La sistematización como forma de empoderar los sujetos sociales de la práctica.
4. La sistematización como investigación social. (Ruiz, 2001, p. 1)

Cada uno de estos aportes y motivaciones, situaron la sistematización de experiencias como la fuerza emancipadora de la investigación, cuyo uso implicó re-conocer los saberes individuales y colectivos que se han dado en la experiencia.

En esta sistematización de experiencias que se sitúa en el marco de la EP, fue necesario pautar una ruta metodológica que ayudó a definir las necesidades de la experiencia, teniendo en cuenta que esto no es camisa de fuerza para ninguna sistematización, porque existen múltiples maneras de hacerlo, no obstante, se adoptó la propuesta de Jara (1996):

- *Ordenar y reconstruir la experiencia*: identificar, clasificar y reordenar los componentes esenciales de la experiencia; el objetivo fue poder recuperarla con los sujetos protagonistas de esta.
- *Explicitar la lógica intrínseca de la experiencia*: durante esta etapa se identificaron todos los factores que intervinieron en la experiencia y se generó un proceso de concientización en el cual los sujetos analizaron, interpretaron y comprendieron su experiencia tomando distancia de ella.
- *Interpretar teóricamente la experiencia*: cuando se encontró el sentido de la experiencia se buscó entonces las concepciones que se tienen para luego confrontarlas con otras referencias teóricas.
- *Interpretar críticamente la experiencia*: es en este momento en el cual la experiencia y la práctica se hacen encuentro y comienzan a recorrer el camino desde lo auténtico de una investigación porque es en este momento en el cual el sentido de la experiencia con la interpretación teórica mide sus conocimientos y se construyó una interpretación crítica de la sistematización para poder transformarla. (Barragán y Torres, 2017, p. 40)

Dentro de la ruta metodológica, como herramienta de la investigación cualitativa, se creó la estrategia de un grupo de sistematización para fortalecer, documentar y analizar la experiencia con los sujetos de CORVIDECO, que ayudaron a ampliar el sentido analítico de la información. Dichos integrantes son personas pertenecientes a los núcleos familiares, quienes definen roles y profesiones diferentes; otras, son las asesoras educativas de la organización, algunas de ellas, bachilleres, tecnólogas en archivista y profesional en psicología; además, de la investigadora principal, quien es estudiante en la Maestría en Educación y Desarrollo Humano, al tiempo que asume el rol de asesora educativa en la Corporación.

La ruta definida para el proceso de investigación, empleó técnicas interactivas como las entrevistas que permitieron la generación de información, todas aquellas que partieron de los significados y sentidos que tienen los sujetos para conocer, relacionarse, interactuar y aprender del mundo, además, en el que comprendieran sus vidas y el medio que les rodeaba, para que puedan llegar a tener acciones concretas de transformación de sus experiencias. Las técnicas, estuvieron en el marco de tres características: descriptivas, histórico narrativas, analíticas y expresivas (Quiroz, Velásquez, García y Gonzáles, 2010). Veamos la ruta.

Lo primero que se hizo, fue una reunión con la Junta Directiva Mayor de CORVIDECO, para que entre todos viéramos si teníamos la necesidad de hacer una sistematización de experiencias, teniendo en cuenta que esta vez el reto estaba en tener más voces en el proceso investigativo, pero además, donde se había comprendido que era la misma organización la que debía hacer la sistematización. La Junta Directiva Mayor aprobó y además asignó un presupuesto de \$2.000.000, que era el rubro que tenía para invertir en educación.

En segundo momento se dio la creación del equipo sistematizador, para lo cual se hizo una convocatoria y se invitó por grupo de vivienda a elegir un representante para el área de

investigación, que fue creada este año 2019 a propósito de la sistematización y que debía continuar para investigaciones futuras de CORVIDECO. Se dejó abierta la invitación para los socios que desearan participar. También, se les comunicó a las asesoras educativas y en su mayoría se animaron hacerlo, quedando el grupo de la siguiente manera:

| Nombres | Rol en la Organización |
|----------------------|---|
| Adriana Posada | Representante Legal (Socia de CORVIDECO) |
| Liliana Largo | Fiscal (Socia de CORVIDECO) |
| Fiorella Ballesteros | Socia de la Corporación Comunitaria Monseñor Romero |
| Beatriz Cortés | Asesora Educativa |
| Marcela Zapata | Asesora Educativa |
| Mónica Vallejo | Asesora Educativa |
| Paula Henao | Asesora Educativa |
| Ana María Ramírez | Integrante del Grupo Juvenil “Recreambiente” |
| Katerina Zapata | Investigadora Principal y Asesora Educativa. |

Desde el momento que se conformó el equipo sistematizador, se inició con una reunión para hacer acuerdos, en la que lo primero que hicimos, fue decidir encontrarnos semanalmente, **de una o dos veces según lo viéramos necesario**. Después, reconocer lo que estábamos buscando individualmente, para decidir un rumbo colectivo. Fue desde las necesidades y expectativas del equipo que armamos un plan de formación para familiarizarnos conceptualmente con lo que es la investigación, luego, la sistematización de experiencias y la EP, partiendo por supuesto de los saberes que teníamos y desde lo cotidiano tomando conciencia, en que todos los seres humanos somos investigadores por naturaleza, por eso, el acercamiento a algunas experiencias sistematizadas y algunos autores nos iba a ser más familiares.

Hicimos la socialización del proyecto de investigación, sujeto a todas las modificaciones que le realizamos para desarrollar el trabajo de campo, aunque había sido construido por el equipo de manera informal, decidimos continuar con lo que dijo Torres (A. Torres, comunicación personal, 21 de junio de 2019), y es un principio que se nos convirtió en algo innegociable para el equipo “las decisiones principales de la sistematización tienen que ser tomadas por el colectivo, con o sin acompañamiento, pero del colectivo, ¿Qué vamos a sistematizar? ¿Por qué? ¿Para qué?”

A esto le agregamos lo planteado por Cendales (L. Cendales, comunicación personal, 22 de junio de 2019) cuando le hicimos la entrevista en la ciudad de Bogotá, pues nos quitaba el miedo y la comodidad, afirmándonos “que la sistematización es un ir y venir, avanza y retrocede, porque eso es investigar; la investigación no es una línea continua, es una espiral. Uno va y vuelve”. En esa medida hemos caminado como equipo sistematizador, aprendiendo y desaprendido, tomando conciencia que el vínculo afectivo nos debe servir para no tener miedo a ser nosotras mismas, a poner la palabra y a escuchar activamente para comprender mejor lo que estamos haciendo. Cuando decidimos hacer estos procesos, se puede estar o no de acuerdo con las posiciones de los otros, lo que sí debe ser innegociable es el respeto por el otro, por la diferencia, esto incluye, disponernos a reflexionar críticamente lo que estamos haciendo.

En un tercer momento, la sistematización de experiencias como investigación interpretativa crítica, tiene una responsabilidad primordial y es que a más voces en el proceso, mayor veracidad para el análisis y la interpretación, lo cual hizo que usáramos algunas estrategias para la generación de la información en el que todas las participantes se sintieran cómodas para el desarrollo de las mismas.

Era fundamental que todas las que integraban los conversatorios, los talleres o las entrevistas, sintieran que les preguntábamos por sus saberes y experiencias, no creando bloqueos por algunas preguntas incómodas que pueden hacer sentir al otro que no saben o que se le ridiculiza en los espacios. Para esto, decidimos hacer las guías metodológicas de cada encuentro y se desarrollaron de la siguiente manera:

- a. (3) talleres con el equipo sistematizador que sirvieran como práctica, para que todas pudiéramos estar en capacidad de desarrollar lo que íbamos hacer como equipo con las socias de la Corporación. En estos talleres, nos preguntamos por la experiencia, los sentidos y lo que había significado la EP en nuestras vidas.
- b. (3) talleres en el equipo de asesoras, donde percibíamos como comprenden el poder, el territorio y la autoridad.
- c. (2) talleres con la Junta Directiva Mayor y algunas socias de los grupos, con el tema de la EP.
- d. (1) taller para el Grupo Juvenil Recreambiente de CORVIDECO, con el tema ¿Cómo vamos en nuestro grupo y para dónde queremos ir?
- e. (1) taller sobre sistematización de experiencias por Gloria Bustamante de la Institución Educativa COMBOS, en Medellín.
- f. Asistimos también, al seminario “Educación Popular y Cambio Social en América Latina” por Oscar Jara en la Ciudad de Medellín.

También, se tuvieron algunos conversatorios distribuidos de la siguiente manera:

- a. (1) con el equipo de asesoras donde se conversó sobre la categoría de mujeres, indagando por el sentido que le dábamos a ser mujeres y lo que significaba estar en una organización donde el 98% éramos mujeres.

- b. (2) conversatorios con el fundador, el Sacerdote Federico Carrasquilla y el equipo de asesoras sobre las dimensiones de la Corporación.

Se hicieron las entrevistas, a las personas seleccionadas y además se encontraron dos de las que no se habían trabajado a profundidad de la sistematización anterior:

- a. Se recuperaron las entrevistas de Sirhley Rueda socia de la Corporación y Elena (Seudónimo), ex socia a quienes se les pidió de nuevo permiso para utilizar estos instrumentos y con sus aprobaciones se retomarán en el desarrollo de los hallazgos, dichas entrevistas fueron en el año 2015.
- b. Se entrevistó a la socia Liliana Largo, la ex socia Nancy Restrepo, a las asesoras Mónica Vallejo y Beatriz Cortés; además, de haber entrevistado a Gloria Bustamante de la Institución Educativa COMBOS, en Medellín, quien tiene una experiencia para reconocer sobre sistematización de experiencias.
- c. Cuatro personas del equipo sistematizador entrevistamos a dos educadores populares en Bogotá: Alfonso Torres y Lola Cendales, además, aprovechando esta oportunidad, pudimos conocer la experiencia de EP de AVESOL que es una organización que actualmente se encuentra haciendo una sistematización de experiencias con Alfonso Torres.

En la revisión documental que hicimos de la organización y en la manera como decidimos en el equipo sistematizador poder ir teniendo más información nos distribuimos así:

- a. Una bitácora metodológica que desde el primer día utilizamos para ir contando nuestra experiencia en CORVIDECO y también registrando el sentido y significado que tenía el

proceso que estábamos haciendo, cada una debía ir escribiendo algunas cosas sobre la experiencia en EP.

- b. Se encontraron actas de la Junta Directiva Mayor y los grupos de vivienda.
- c. Un proyecto de memoria histórica colectiva que se recuperó en su totalidad para esta sistematización.
- d. Memorias sobre relatorías de talleres y charlas formativas, Cátedra de paz, Plan Estratégico, Estatutos, Proyecto de formación y laboratorios comunitarios, Proyecto Alternativo, Sistematización de experiencias del 2015.

Actividades desde la sistematización de experiencia en la Corporación y el territorio:

- a. Recorrido en el barrio Popular 1, en alianza con la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia y las organizaciones sociales de la Comuna 1 “Perviviendo y Resistiendo en el Popular 1 y 2”
- b. Un conversatorio de EP en la Casa de la Cultura del Popular 1, organizado por CORVIDECO, con Luz Dary Ruíz Botero, Alfredo Guiso, educadores populares y el Sacerdote Federico Carrasquilla, teólogo de la liberación y educador popular.
- c. Como equipo sistematizador, construimos la propuesta educativa que se debía presentar al CINDE, “¿Conversamos sobre lo que hacemos? Las organizaciones sociales de la comuna 1, transformamos el territorio desde la EP”.

Estas fueron las actividades que nos posibilitaron generar la información que necesitábamos, además fue necesario la transcripción de los instrumentos, como las entrevistas, conversatorios o seminarios, las bitácoras metodológicas se convirtieron en parte de la memoria del proceso, también, las relatorías y actas que fuimos haciendo. Más adelante, daremos cuenta de esta

información en forma de hallazgos. Cuando evidenciamos saturación de la información, nos comenzamos a ordenarla y a codificarla y para eso utilizamos la matriz (ver anexo 1).

Cuando se tuvo organizada la información, empezamos a utilizar las categorías iniciales: EP y experiencia; al igual que la subcategoría de sentidos para el análisis de los instrumentos y nos fuimos dando cuenta de aquellas categorías emergentes, entonces fuimos codificando en colores, dando el siguiente orden:

Codificación por Colores según las categorías.

| CATEGORÍAS | SUBCATEGORÍAS | CATEGORÍAS EMERGENTES (C.E) | SUBCATEGORÍAS EMERGENTES (Subc.E) |
|--------------------------|---|-----------------------------|---|
| Educación Popular | Subcategorías emergentes: Sujetos, Lo político, Autoridad, Poder, territorio y conocimiento cultural | Hitos | Contexto, Metodología y memoria |
| Experiencia | Sentidos; subcategorías emergentes: Identidad Comunitaria, El educador, la Paz, la práctica, la pobreza. | Mujeres | La confianza, el vínculo afectivo, lo común, lo singular y lo propio. |
| | | Sistematización | |

Fuente: elaboración propia

Una vez que se tuvo organizada la información por colores y se fue revelando la claridad de las categorías y subcategorías que el proceso nos daba, armamos la matriz de análisis para la interpretación y la mirada de un autor con el que íbamos asociar lo que ya habíamos codificado; entonces dijimos: Categorías principales serían (C); Subcategorías (S); Categorías Emergentes (CE); Subcategorías Emergentes (SCE) y el desarrollo de la matriz (Ver anexo 2).

Toda la información del proceso de sistematización, se fue agrupando en el *DRIVE*, con posibilidad de que algunas integrantes del equipo sistematizador pudiéramos utilizarla; además, ésta manera ayudó a organizar la información física y de manera digital; otra tanta se escaneo

para poder procesarla. Se usaron las subcarpetas al interior de cada una de las principales y fueron organizadas (ver anexo 3).

El criterio, un hallazgo importante y una decisión que tomamos como equipo sistematizador, fue cambiar el periodo de tiempo de la investigación, porque se reconoce que cuando empezamos a tener iniciativas de EP, fue a partir del año 2010, de acuerdo a lo que fueron arrojando los sujetos a través de los instrumentos, entonces dejar el proceso de 2008 a 2019 nos enfoca en el interés investigativo porque además, en el año 2008, la Corporación es registrada ante Cámara de Comercio.

1.4. Referente teórico

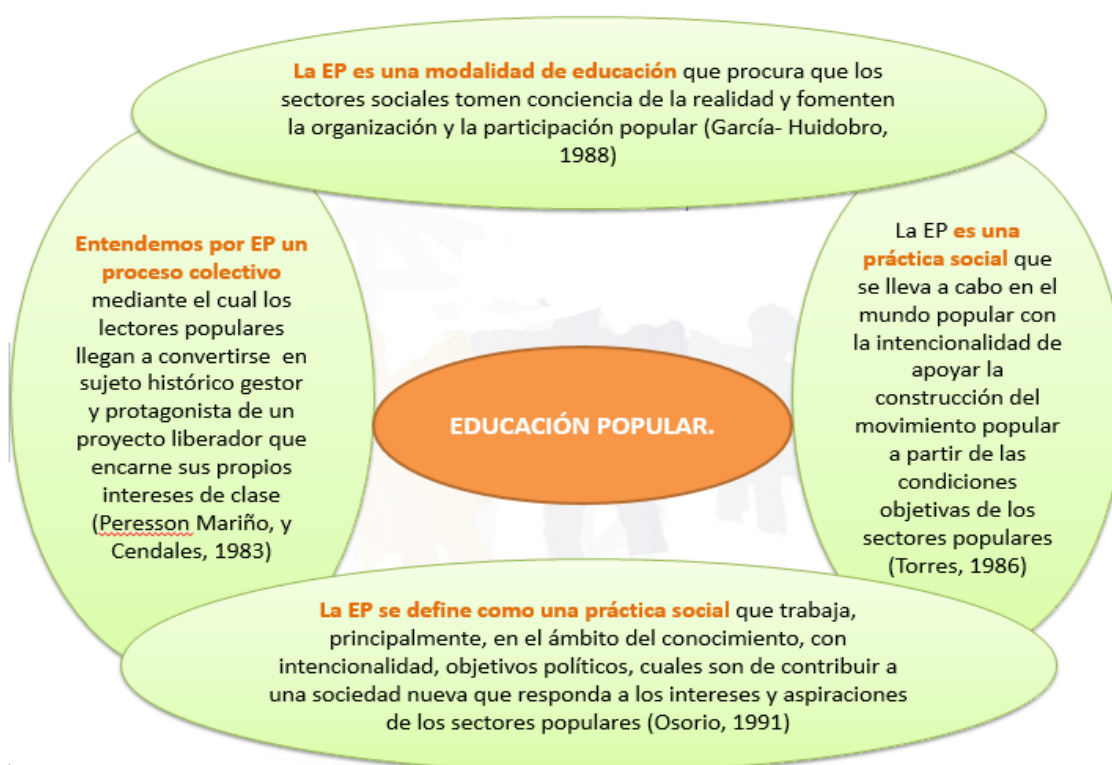
Teniendo en cuenta el proceso de la sistematización de experiencias y las necesidades sentidas de los sujetos de CORVIDECO, se reconoció la importancia de profundizar en dos categorías y una subcategoría que sirvieron como ruta en esta sistematización: educación popular y experiencia y la subcategoría, los sentidos. Las cuales se desarrollan a continuación según las posturas de los autores y teniendo en cuenta que se escogieron porque coinciden con la vivencia de CORVIDECO. Además, surgieron otras categorías y subcategorías emergentes en el trabajo de campo y daremos cuenta de ellas en la construcción de los hallazgos.

1.4.1. La Educación Popular (EP)

La EP es una “corriente pedagógica latinoamericana” (Torres, 2016, p. 11), la cual ha venido siendo transversal para las reflexiones sobre educación y transformación en los sectores

más vulnerables y los movimientos sociales. Desde los años 60, con los acontecimientos históricos y paralelamente con el movimiento de la población civil, se ha ido configurando con fuerza el discurso sobre EP, teniendo en cuenta que los sectores populares, los agentes educativos, los académicos, entre otros actores, han construido sus definiciones a partir de la realidad que viven en los lugares donde desarrollan sus propuestas educativas o a partir de sus experiencias personales. A continuación, se presentan algunas definiciones de la EP que son precisadas como modalidad, proceso colectivo y practica social:

3. Definiciones de EP



Fuente: Construcción propia a partir de (Torres, 2016, p. 13)

Estas definiciones, tienen en común que todas buscan que los sujetos de los sectores populares puedan tener elementos suficientes para una educación en la que ellos sean conscientes

de las transformaciones históricas que pueden alcanzar en sus vidas y en el mundo social que habitan.

La manera en que los autores presentan sus concepciones, permite entonces que se pueda ampliar el sentido de la EP, la cual no es un asunto que pertenezca únicamente a los sectores populares, también es nombrada como modalidad de educación y eso podría ser fuerza transformadora para las experiencias de la escuela o lo que se denomina educación formal, este sería un elemento emancipador para que los sujetos logren encontrar mayores significados a sus procesos educativos. Además, Torres (2016) hace un aporte desde las distintas miradas y plantea que en la EP existe: [...] “Un núcleo común” de elementos constitutivos- explícitos o implícitos que nos posibilita conceptualizarla, estos son:

- a) Una lectura crítica del orden social vigente y un cuestionamiento al papel integrador que ha jugado allí la educación formal.
- b) Una intencionalidad política emancipadora frente al orden social imperante.
- c) Un propósito de contribuir al fortalecimiento de los sectores dominados como sujeto histórico, capaz de protagonizar el cambio social.
- d) Una convicción que desde la educación es imposible contribuir al logro de esa intencionalidad, actuando sobre la subjetividad popular.
- e) Un afán por generar y emplear metodologías educativas dialógicas, participativas y activas. (p. 14).

A este “núcleo común” se le agrega que la EP, tiene como principio básico, la crítica a un sistema capitalista en el que “son las estructuras sociales injustas las que impiden que las mayorías populares tengan la posibilidad de tener, saber, poder y actuar por sí y para sí mismas” (Torres, 2016, p. 15).

Más aún, “[...] la educación popular ubicó a los «sectores populares de las sociedades» como sujetos en el centro del discurso y de la práctica al tiempo que visualizaba cambios estructurales radicales [...]”. (Kane, 2001, como se citó en Bruno-Jofre, 2007, p. 25). De ahí, que son los sujetos, los que visibilizan la EP cuando se empoderan del discurso y sus experiencias, es decir, en la medida que logran cambios significativos que les hace creer en sí mismos y en lo que pueden construir. En resumen, “la EP es popular porque tiene su razón de ser en los sujetos populares, sus organizaciones y sus luchas; sus objetivos, contenidos y metodologías buscan ponerse en función de este proyecto de emancipación popular” (Torres, 2016, p. 18).

Es importante aclarar, que existen muchos autores que han planteado el sentido de la EP, sin embargo, esta sistematización, se sitúa en el análisis que hace Torres (2016), porque responde a las búsquedas que esta investigación hace respecto a la EP. El autor, referencia tres paradigmas de EP: La educación liberadora de Paulo Freire que se desarrollará más adelante; el discurso fundacional y las nuevas búsquedas que deben hacerse en la EP, se opta por el primero, para el análisis de la experiencia durante el proceso de sistematización y finalmente, Torres proyecta algunos retos que deberían asumirse en ésta corriente pedagógica de los que se retomarán algunos para el análisis de la experiencia en el diseño metodológico.

1.4.1.1. La educación liberadora de Paulo Freire

Hay varios antecedentes que configuran el discurso de la EP, uno de ellos, es el Movimiento Educativo de Base (MEB) del cual Paulo Freire hacía parte. Sin embargo, el MEB “se fue convirtiendo en una propuesta abiertamente de Educación Popular, esta etapa inicial se ubica como antecedente y experiencia precursora del sentido actual de Educación Popular” (Rodríguez, 1989, como se citó en Torres, 2016, p. 27).

Otro antecedente importante, es que a Freire se le debe la primera propuesta pedagógica de EP como reconoce Torres (2016):

[...] Este educador brasileño desde la experiencia de sus círculos de Cultura, crítica el extensionismo y los métodos tradicionales de educación de adultos como pedagogías “bancarias” o “domesticadoras. Al mismo tiempo, propone un método de alfabetización que denomina concientizador, el cual, a la vez que posibilita que los adultos aprendan a leer y escribir, ayuda a que éstos tomen conciencia de su propia realidad, que establezca un puente entre sus propias vivencias y el lenguaje escrito. (Torres, 2016, p. 27)

De ahí que se comprenda, “la educación como práctica de la libertad” (Torres, 2016); además, porque para Freire la educación debe servir para que los educadores y educandos puedan aprender a leer la realidad para escribir su historia y esto solo lo pueden lograr quienes comprendan, críticamente su mundo y actúen para transformarlo. Para ello, desarrolla Torres (2016) las tres dimensiones fundamentales que propone Freire y que serían tiempo después, los cimientos para la EP: “Educar es conocer críticamente la realidad; educar es una práctica política; educar es dialogo que nos hace sujetos”.² (p. 30-35).

Lo anterior nos sitúa en tres postulados relevantes para este estudio: 1) la concientización como necesidad para la transformación de los sujetos y de sus condiciones opresoras; 2) lo político de la EP manifestado por Torres como “un rasgo central en toda propuesta educativa popular es su clara intención política por transformar las condiciones opresoras de la realidad

² Para el desarrollo de estas dimensiones se sugiere leer a Torres (2016), quien las desarrolla de manera extensa en su texto: La Educación popular: Trayectoria y Actualidad.

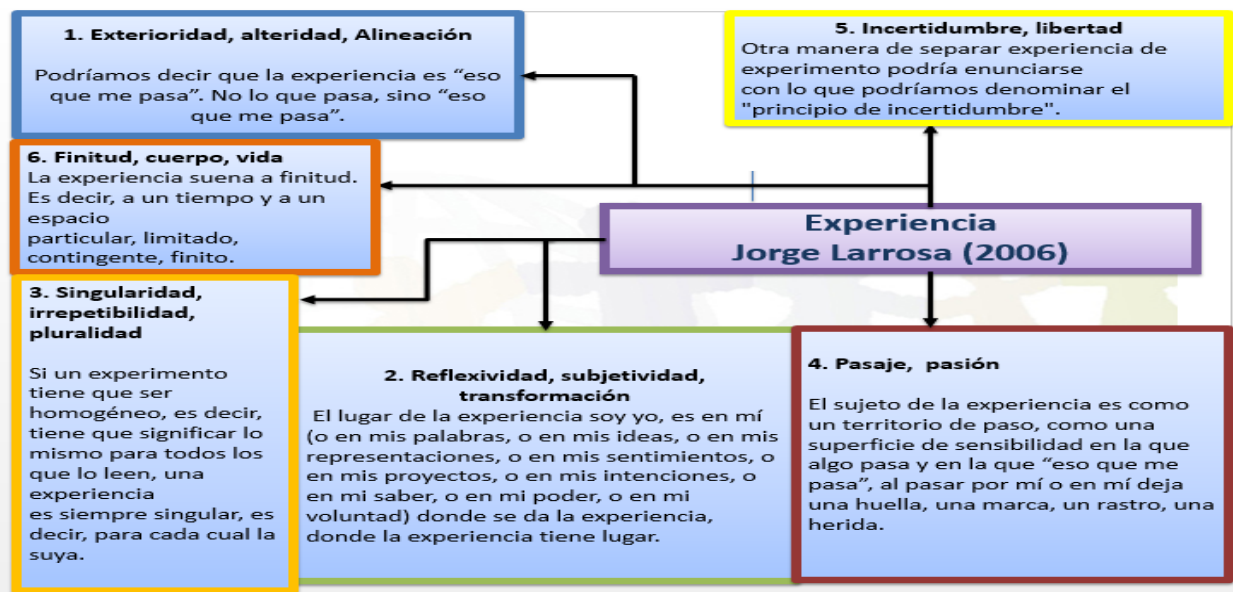
actual, para contribuir a la construcción de una nueva sociedad más justa y democrática” (2016, p. 17); y 3) la relación de la EP con los movimientos sociales.

1.4.2. La Experiencia

El autor con el que se asocia esta sistematización para la categoría de experiencia, es con Larrosa (2006), él, le da un sentido al concepto desde la mirada educativa y nombra una preocupación por la utilización de ésta, diciendo que “hay un uso y un abuso de la palabra experiencia en educación. Pero esa palabra casi siempre se usa sin pensarla, sin tener conciencia cabal de sus enormes posibilidades teóricas, críticas y prácticas” (2006, p. 87) por eso se hace necesario conocer la experiencia desde esta mirada para que sirva en la transformación y en el reconocimiento de los sujetos como una incidencia personal y colectiva de lo que se vive.

Se verá a continuación cómo las dimensiones que propone Larrosa, tienen toda la relación con lo que en este texto se viene reflexionando:

4. Dimensiones de la Experiencia



Fuente: Construcción propia a partir de Larrosa (2006)

Las seis dimensiones que plantea Larrosa (2006) están agrupadas en tríos o binomios según cada apartado del gráfico: él hace un análisis de la palabra experiencia, y particularmente pone la atención en el (ex) y la relaciona con las palabras: externo, extranjero, exilio, extraño y todo aquello con lo que está fuera de sí mismo, todo esto para decir que la experiencia implica la exterioridad, eso que la persona no puede controlar, es algo que está fuera de ella, que no le pertenece, ni desde los pensamientos, ni las reflexiones, ni las creencias.

Lo anterior, logra generar *una alteridad* en cualquier sujeto, porque no hay lugar para el control o el dominio de las situaciones que llegan externas, le toca ver fuera de sí y así encontrarse con *la alienación*, comprendiendo este concepto como algo ajeno, eso que no posee, pero que le sucede y para reflexionar lo que le sucede necesita de los Otros.

La experiencia implica eso que acontece y que necesita siempre de los demás para su aprendizaje. Sin embargo, esto es algo singular que no lo puede transitar sino la misma persona, y para ello los contextos, en los cuales estos logran desarrollar su vida, juegan un rol fundamental, porque es a partir de las relaciones y de la interacción con el mundo y todo lo que lo simboliza que el sujeto hace su experiencia.

Para este momento aparece *la reflexividad*, cuyo movimiento de ida y vuelta constante ayuda a identificar las marcas que la experiencia va dejando. Imposible hacerse sin la exterioridad, la alteridad y la alienación, puesto que la subjetividad se juega un lugar en la experiencia, porque es el sujeto quien está en el centro de ella.

La experiencia, es subjetiva porque la persona no puede hacer dueño a nadie de sus reflexiones; también, porque eso involucra las creencias, los pensamientos y las posiciones personales de los sujetos, donde toda persona tiene posibilidad de decidir que es lo que marca su

vida, por eso el sujeto de la experiencia es un ser con emociones sensibles, capaz de reconocer su vulnerabilidad e incluso de jugar uno de los papeles más importante en la experiencia y es el de exponerse con apertura y receptividad sensible para conocer lo que le pasa y encontrar así la transformación, además, porque es justo en ese momento en el que la persona toma conciencia de que cada uno debe hacerse responsable de su experiencia y que ésta, no es dogmática y por ende requiere de un sujeto completamente abierto para su propia evolución.

La experiencia es un viaje que se convierte en incertidumbre, no se sabe bien que es lo que ocurrirá, pero se permite las emociones y sensaciones que producen los aprendizajes en la vida de los sujetos según lo que está viviendo, lo que ésta aconteciendo, aunque no se sabe muy bien lo que es. Por eso lleva *el nombre de pasaje*, porque se arriesga a vivirlo como un sujeto *con pasión* que aun no sabiendo hacia donde lo llevan las emociones que le ésta causando la experiencia se atreve a entrar en sí mismo para descubrir ese mundo de la interioridad y se aventura a ponerlo en la exterioridad que le permite un análisis desde la realidad que le habita.

La experiencia no se hace sola, necesita de los otros, porque es en esa relación donde se aprende, a nadie se le puede evitar el regalo de la experiencia, aunque en momentos traiga dolor. Cada uno debe recorrer su propio camino sin perder la singularidad y siendo consciente que el ser irrepetible, no le hace perder el tinte de pluralidad a una experiencia, porque siempre el otro, incluye el nosotros y las vivencias que cada persona tiene, inciden de manera positiva o negativa en el que las protagoniza y/o en los que le rodean.

Tampoco, es la experiencia sinónimo de experimento porque no se planea de manera técnica, consecutiva y ordenada. En la experiencia no hay nada seguro, ni se buscan verdades exactas. No obstante, se necesita de la finitud, que incluye el tiempo, el espacio y el reconocimiento del cuerpo como quien habita la experiencia y reconoce la libertad que se

expande en el ser humano cuando logra enlazar y apropiarse de sus reflexiones. Aparece lo educativo como esa riqueza transformadora para el sujeto, en donde la persona alcanza su plenitud porque se deja asombrar de lo que acontece, porque se permite la capacidad de lo nuevo, de lo desconocido, para entrar a un mundo en el que se encuentra con lo más vulnerable de sí y al mismo tiempo con su propia fortaleza para hacerse un sujeto consciente de sus acciones y sus discursos.

Finalmente, la experiencia, tiene el sentido que cada persona le da, no hay patrones que indiquen qué es lo verdadero o lo falso, cada ser humano define lo que a su vida le da sentido, lo que selectivamente le permite constituirse como sujeto y lo que le aporta a su identidad. Por eso, este planteamiento de la experiencia desde la Larrosa (2006), tiene tanta relación con la experiencia de EP de CORVIDECO, porque se hará interesante relacionar estas seis dimensiones en la propuesta educativa de los actores involucrados en esta sistematización. En ese orden de ideas, la categoría de EP tiene mucho que decir a la categoría de experiencia, desde los procesos de transformación vistos desde lo individual y lo colectivo de CORVIDECO, intentando así un lenguaje común entre las dos categorías principales de este estudio, por eso se verá como los sentidos como subcategoría de la experiencia se juegan en la condición del aprendizaje de toda persona.

1.4.2.1. Los Sentidos

Los sentidos, se han ubicado a lo largo de la historia, como los órganos que han permitido que el ser humano pueda ver, oír, oler, gustar y palpar, pareciera que están instalados en el cuerpo como los instrumentos para que el ser humano desarrolle capacidades, cree experiencias nuevas y se atreva a utilizarlos como su herramienta potente en el desarrollo de sus capacidades.

Para esta sistematización, se retoma a David Le Breton (2007), para ampliar el significado de los sentidos, no como un concepto que se utiliza en lo cotidiano, sino como una mirada antropológica que ayuda a ver más allá del simple hecho de tener: ojos, oídos, nariz, boca y manos, es la invitación a pasar de un acontecimiento meramente fisiológico para dotar de sentido a lo que atraviesa el cuerpo y al ser. Es la insistencia constante de reconocer que sin estas cinco capacidades o aun faltando alguna de ellas en los seres humanos, las personas aprenden a conocer mejor el mundo, para comprenderlo. En Palabras de Le Breton (2007):

La antropología de los sentidos es una de las innumerables vías de la antropología, evoca las relaciones que los hombres de las múltiples sociedades humanas mantienen con el hecho de ver, de oler, de tocar, de escuchar o de gustar. (p. 13)

El ser humano, desde los sentidos, logra establecer sus relaciones con el mundo y con todo lo que lo rodea, toma conciencia de lo que en él acontece y para ello, la antropología de los sentidos, propone utilizar el cuerpo como un elemento sensible del conocimiento:

[...] La antropología de los sentidos implica dejarse sumergir en el mundo, estar dentro de él, no ante él, sin desistir de una sensualidad que alimenta la escritura y el análisis. El cuerpo es proliferación de lo sensible. Está incluido en el movimiento de las cosas y se mezcla con ellas con todos sus sentidos [...]. (Le Breton, 2007, p. 11)

Desde este punto de partida, se comprende, que los sentidos están inmersos en toda la vida, en lo cotidiano y corriente de ella y así como la experiencia, el cuerpo es el instrumento que permite manifestar eso que se siente, que se vive y se percibe, dicho de otra manera, “Las percepciones sensoriales forman un prisma de significados sobre el mundo, son modeladas por la educación y se ponen en juego según la historia personal” (Le Breton, 2007, p. 13).

Se hace interesante poner atención, al concepto de la percepción y al papel que juega en los sentidos: “la percepción no es coincidencia con las cosas, sino interpretación. Todo hombre camina en un universo sensorial vinculado a lo que su historia personal hizo con su educación” (Le Breton, 2007, p. 12). La percepción es subjetiva bajo cualquier lente que se pretenda observar, el mundo no se interpreta únicamente desde el lugar racional del ser humano, se hace desde lo que observa, oye, huele, gusta, siente y palpa.

Es clave, reconocer que a los seres humanos nos atraviesa una cultura de los sentidos, porque no se puede deducir que se aprende del mundo de la nada, que, por tener estos órganos en el cuerpo, el conocimiento ya está dado. Por el contrario, deben estimularse, reconocerse y sobre todo desarrollar las relaciones con los otros en tanto son acciones fundamentales. Para que esto ocurra y sin perder la responsabilidad que tiene el individuo en la utilización de sus sentidos, lo dice Le Breton (2017) “La antropología de los sentidos se apoya en la idea de que las percepciones sensoriales no surgen solo de una fisiología, sino ante todo de una orientación cultural que deja un margen a la sensibilidad individual” (p. 13).

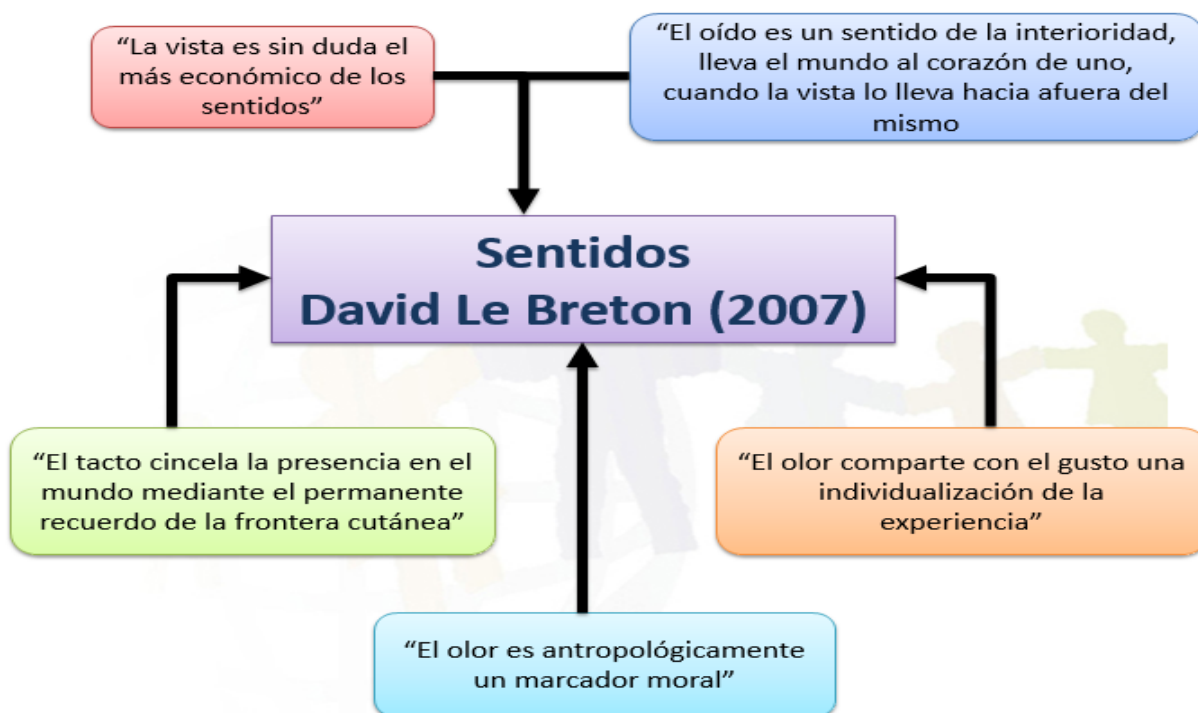
Teniendo presente la singularidad de cada persona y la manera en que el ser humano establece sus relaciones, se descubre que las sensaciones son experiencias, se van teniendo de la capacidad que tiene el ser humano de leer su cultura, de adentrarse en ella y reconocer el significado y los sentidos que estos tienen en la sociedad:

Frente a la infinidad de sensaciones posibles en cada momento, una sociedad define maneras particulares para establecer selecciones planteando entre ella y el mundo el tamizado de los significados de los valores, procurando de cada uno de ellos la orientación para existir en el mundo y comunicarse con el entorno. (Le Breton, 2007, p. 13)

La sociedad va marcando los símbolos que culturalmente identifican los territorios. En la medida que el mundo avanza se va configurando con fuerza la resignificación de los valores, porque no siempre son los mismos los que rigen una sociedad, cada época y momento histórico arrojan nuevas maneras de concebir el mundo y es preciso los sentidos los que ayudan a identificar los cambios y las maneras en las que una sociedad concibe el bien que los humanos podemos hacer, sea a partir de los valores u otras concepciones que posibiliten la construcción del ser humano.

En este orden de ideas, Le Breton, presenta los sentidos que ayuda a reconocer el modo en que esta reflexión analítica ayudé en la sistematización de experiencias de CORVIDECO. Será a partir de estos principios que se pueda indagar por los sentidos que le ha dado CORVIDECO a la experiencia de EP:

5. Los sentidos



Fuente: Construcción propia a partir de Le Breton (2007) y Bruno (2008)

Hay algunas expresiones de Bruno (2008) que se retoman como insumo para ampliar el significado de los sentidos que serán tenidos en cuenta en el análisis de esta investigación: “la mirada es un sentido que puede desarrollarse ya que aprender a ver es aprender a discernir, jerarquizar y catalogar” (Bruno, 2008, p. 214) y agrega que “El ruido decodificado se convierte en un sonido inteligible e interpretable” (p. 215) ; además, que “la piel aparece como un órgano privilegiado que marca la frontera entre el universo interior y el espacio exterior” (p. 215). Además, que “Paradójicamente los olores que percibimos son generalmente fugaces, pero la huella que dejan en nosotros es profunda” (p. 216); “el buen gusto es el desarrollo de la facultad socialmente premiada de asociar diversos elementos sensoriales y materiales con el fin de cumplir con una ética de la estética” (p. 217).

Estos serán los insumos que se consideren a la hora de adentrarse en la investigación, sobre todo, porque a partir de los sentidos, se podrá detectar como ésta siendo la experiencia de la EP en CORVIDECO, y como estos sujetos, están utilizando sus sentidos para resignificar sus vivencias desde la realidad que ellos viven.

2. “Educar Construyendo”

Para CORVIDECO, fue una oportunidad muy importante este caminar en la sistematización de experiencias, poder hablar de lo que venimos haciendo, sintiendo y pensando, es necesario para reconstruirnos y seguirnos proyectando en el territorio que habitamos. La gente con una actitud acogedora y amorosa se dispuso a “ser libro” que se pudieran leer de manera abierta y reflexiva. Muchos de los sujetos de la investigación, dejamos rodar las lágrimas y ver las emociones mientras compartíamos la vivencia, pero además, cuando usábamos la palabra

aparecían expresiones como: “De esto no me había dado cuenta”, “En esto no era consciente” y en otros casos nos implicó, hacer silencio para abrazar a los que comunicaban.

Este proceso, más que en relatar la experiencia, se convirtió para los sujetos en un espacio en el cual tomábamos conciencia de lo que significa compartir la palabra, reconocer que por nuestras vidas han pasado muchas cosas mientras vamos trasegando, sin darnos cuenta y de manera imprevista tenemos una “caja llena de aprendizajes” que podemos utilizar para la vida.

Los instrumentos que utilizamos sirvieron para que muchas socias de la Corporación³ se pensaran y se sintieran movilizadas para recuperar su historia desde lo que la vida les había dado, sin darnos cuenta, en muchas ocasiones “ponemos un candado tan fuerte en nuestras vidas que nos da miedo abrirlo y tal vez lo que hay es muy bueno” (Rueda, comunicación personal, 15 de septiembre de 2015).

Lo dice Larrosa (2006) y es que la experiencia, también la adquirimos de lo externo, de eso que nos llega de afuera y sin duda las mujeres están hechas de un montón de historias propias y otras permeadas por el entorno que las han rodeado. Este proceso generó que muchas de ellas se preguntaran por el sentido de estar aquí y por lo que había sido su vida antes y durante el proceso en la Corporación.

CORVIDECO, ha hecho el matrimonio perfecto entre los intereses de la gente y el de la organización, puesto que las personas llegan con el deseo de tener una casa. En muchas ocasiones, vienen después de muchos intentos en los programas de vivienda del Estado o entidades privadas tal como lo relata Guerra “Estuve en el CORVIDE, muchos años, pero el

³ Cuando me refiero a las mujeres o socias de CORVIDECO, es para distinguirlas de mi voz como investigadora y asesora educativa de la organización, por eso en momentos hablaré durante el texto de ellas y en otros apartados del nosotros/as, para no desconocer el vínculo de los núcleos familiares y mi participación en el proceso.

Estado nunca nos respondió cuando liquidaron ese programa y todos los años que estuvimos ahí, cumpliendo las condiciones, se perdieron y fue cuando supe que aquí existía la Corporación y me ayudaron a entrar” (Comunicación personal, 30 de septiembre de 2015).

El interés puesto en la casa, se unió con el propósito de educar de CORVIDECO; de ahí nace el objetivo “Educar construyendo, para que las personas recobren su dignidad e identidad de pobres” (F. Carrasquilla, comunicación colectiva, 22 de Noviembre de 2018). A esta iniciativa nos hemos unido los socios y asesores de CORVIDECO, quienes defendemos que está es una propuesta alternativa y diferente a los programas de vivienda que tiene el Estado, ya que surge de la necesidad innata que tiene el ser humano del espacio, de un lugar que lo abrigue del frío o del calor, que le brinde protección, que le permita tejer vínculos con su familia y sobre todo le haga sentir que algo les pertenece.

2.1. ¿Se articula CORVIDECO a los programas de vivienda del Estado?

El Instituto Social de vivienda y Hábitat de la Alcaldía de Medellín (ISVIMED) es el organismo encargado de “gerenciar la vivienda de interés social” también, es el líder en los programas para la habitabilidad de los ciudadanos para lo cual han creado varios proyectos que se vienen ejecutando desde el año 2004 en Medellín y sus alrededores, como son: “el de interés social”; “vivienda usada”, “vivienda nueva”; entre otros, que se encuentran en el Decreto N° 2339 de (2013) “por el cual se reglamenta la administración, postulación y asignación del subsidio municipal de vivienda [...] de Medellín” (p.30).

El Decreto 2339 define por proyectos de interés social al “conjunto de actividades o acciones socio organizativas, económicas financieras, urbanísticas constructivas, administrativas

y legales, que comprometen la participación de un grupo de familias y un oferente público” (2013, p. 26). Sin embargo, CORVIDECO, no se suscribe a éste, ni a ninguno de los programas propuestos por la Alcaldía, aunque ha hecho muchos intentos por acceder a los programas de vivienda que tiene el ISVIMED; por el contrario, consideran que la organización no reúne los requisitos para este beneficio⁴, aun siendo un Proyecto Alternativo de Construcción de Vivienda Popular (Carrasquilla, 2000).

Por otro lado, varias mujeres de la Corporación antes de ingresar a CORVIDECO, intentaron reunir todas las condiciones que le solicitaban y no pudieron acceder tampoco a ningún programa de vivienda:

Cuando uno ya se enfrenta a toda la papelería, a la burocracia Kate y a todo lo que este país exige, que cuando yo ya empezaba a meter los requisitos, no, no daban, no da que porque (...) varias veces me presenté, es más, era tanto el desespero por lograr el puntaje que yo, metí una vez formulario siendo madre cabeza de familia, borré a Lalo. ¡Ah Lalo!, toca decir esta mentira, pero solo tenía la niña, entonces metimos la niña y yo, no daba, eso tiene unos puntajes, todo va puntajes, puntajes, después, no Lalo, ensayemos entonces que tenemos el ahorro programado, prestamos plata, pagando intereses y la metimos al ahorro programado un año y tampoco salimos beneficiados. (Elena, comunicación personal, 10 de octubre de 2015)

Los requisitos que tienen estos programas son:

⁴ Es importante aclarar, que como organización no hemos podido acceder a los beneficios porque no cumplimos con los requisitos administrativos como el ahorro programado de las familias, los gastos que deben asumir notariales, entre otros que se van describiendo en el texto.

- Conformación de un grupo familiar de acuerdo con lo establecido en el presente decreto⁵, en cuyo caso el Jefe decretará ser mayor de edad.
- El Grupo familiar deberá acreditar ingresos familiares iguales o inferiores a 2 SMLMV
- El Jefe de Hogar, deberá acreditar residencia en el Municipio de Medellín por un periodo no inferior a seis (6) años. Para la modalidad de mejoramiento de los seis (6) años de residencia antes descritos, deberá acreditar mínimo un periodo de tres años (3) de residencia de mejora en la vivienda.
- Disponer en un aporte mínimo para la solución habitacional conforme lo establecido en el presente decreto, salvo que por disposición legal se encuentren exentos. (Decreto N° 2339, 2013)

Además, de estos criterios, tienen unos puntajes que después son calificados por agentes públicos que determinan las postulaciones:

6. Puntaje para Subsidio de vivienda

| Variables de calificación | Ponderación |
|--|-------------|
| Persona cabeza de familia | 10 |
| Menores de 14 años | 10 |
| Discapacidad de uno o más miembros | 15 |
| Miembros mayores de 65 años | 15 |
| Localización en zona de riesgo no recuperable | 10 |
| Antigüedad de la postulación. 2 punto por postulación, máximo 6 | 6 |
| Miembros de una Junta de Acción Comunal o Junta Administradora Local | 4 |
| Tiempo de residencia en el Municipio superior al mínimo. 6 años (5 puntos), 8 o más (8 puntos) | 8 |
| Madre Comunitaria vinculada a los programas de Hogares de Bienestar, FAMIS Y madres Sustitutas-certificadas por el ICBF | 12 |
| Personas que se encuentren vinculadas a nivel nacional o municipal en programas sociales que tengan por objeto la superación de la pobreza extrema o que se encuentren dentro del rango de pobreza extrema | 10 |
| Total puntaje | 100 |

Fuente: (Decreto N° 2339, 2013, p. 18)

⁵ Grupo familiar “Es el hogar conformado por los cónyuges, las uniones maritales de hecho, incluidas las del mismo sexo y/o el grupo de personas unidas por vínculo de parentesco hasta tercer grado de consanguinidad, segundo de afinidad y primero civil, que compartan un mismo espacio habitacional.” (Decreto N° 2339, 2013, p. 4)

A simple vista leemos las condiciones y podríamos deducir, que es extraño que una persona no pueda acceder a estos beneficios propuestos por el Estado, pero realmente lo es. Esto, genera mucha incertidumbre para aquellos que no cuentan con las condiciones para tener una vivienda digna en la ciudad.

Por ejemplo, una población como las mujeres de la corporación, donde en su mayoría son madres cabezas de familia, es muy difícil que cuenten con 2 SMLMV (Salario mínimo legal mensual vigente), con un ahorro programado o “con 1 millón de pesos para pagar el ayudante” (B. Cortés, comunicación personal, 8 de agosto de 2019), en otros casos, no se han podido registrar como desplazadas, sea porque no han podido comprobar el desplazamiento intraurbano o porque realmente el sistema no las acogió como desplazadas.

Sumado a todo esto, los ingresos por el concepto de trabajo de un 90% de las mujeres de la Corporación son por oficios en casas de familia, pequeños talleres de máquinas, entre otros. En palabras de Largo “en mi trabajo pagan al día, y por cada casa que estoy este tiempo, que son 3, me lo pagan en \$40.000, sin transporte, trabajo de 7am a 6pm” (L. Largo, comunicación personal, 1 de junio de 2019). Por este estilo, son los ingresos de muchas de las mujeres de la Corporación que no llegan siquiera al salario mínimo legal vigente (\$828.116.). Se puede decir, que un 10% ganan el salario mínimo. Sin embargo, un día de trabajo o quizá un mes, debe ser distribuido para tres, cuatro o más personas que tienen a cargo en sus núcleos familiares; además, deben disponer para todas las necesidades, por ejemplo, la salud, la educación, una mínima alimentación, las cuentas por pagar como los servicios públicos de agua y luz, otras que seguramente no se pueden satisfacer con dichos ingresos, como lo son la recreación y el deporte.

Entre los puntajes, hay uno que quisiéramos resaltar y es la participación en procesos territoriales como las Juntas de Acción Comunal (JAC); al respecto nos preguntamos ¿en qué momentos pueden hacerlo? ¿Con qué actitud podrían llegar a asumir estos lugares cuando el trabajo les ocupa la mayor parte de su vida? La sobrevivencia en las mujeres ha sido una constante, se refleja en expresiones como “Yo trabajo también, muchos domingos y no me da tiempo sino de lavar y hacer las cosas de la casa cuando estoy” (L. Largo, comunicación personal, 1 de junio de 2019). Y así, muchos otros detalles de los puntajes que terminan siendo condicionantes y casi otra lista de criterios que les roba la esperanza y les hace sentir que no tienen arraigo, así lo dice Elena en su lenguaje coloquial:

Ahí es, donde uno ya dice: yo no soy de aquí, ni soy de allá, yo no tengo. Mis condiciones no caben en esto y era también negarme, esa negación, es que yo no soy la más pobre, la más arrancada, entonces era trabajar pa'pagar un arriendo. (Elena, comunicación personal, 10 de octubre de 2015)

Toda ésta reflexión para decir, que la Corporación hasta ahora ha construido alrededor de 150 viviendas, desde el año 1994, sin ninguna ayuda de entidades públicas y mucho menos de entidades privadas, lo que en últimas le otorga legitimidad en el territorio. Este proceso ha sido posible por unos donantes⁶ que se han ocupado de la Corporación y hacen lo posible para que no desaparezca, porque creen plenamente en su tarea educativa y constructiva.

En una reunión en el año 2016, con personas responsables del ISVIMED, nos informaban que en caso de ser beneficiados, ellos desde el presupuesto pagarían profesionales que nosotros,

⁶ Los donantes son personas voluntarias que han ayudado a la Corporación, sin poner ninguna condición que afecte la razón social de CORVIDEC. Hay un donante mayoritario que es quien apoya de manera más permanente, se reserva su nombre porque así él lo prefiere.

a su vez, teníamos como voluntarios y eso aminoraría costos en beneficios de la gente, y no lo permitían. Sin embargo, no queríamos que esto entorpeciera el proceso, pero nos fueron poniendo otras condiciones de gastos notariales, porcentajes administrativos, que entonces estaban en las condiciones, siempre aclarándonos que no cumplíamos con los requisitos que ellos exigían (Actas de la Junta directiva Mayor, 2016).

Parece que las organizaciones sociales de base, aquellas que tenemos como razón social la vivienda, vamos acogiendo “los desplazados que llegan del Estado” o aquellos que están olvidados por el mismo, porque allí, habiendo un nivel burocrático, tal como lo nombró Elena, (Elena, comunicación personal, 10 de octubre de 2015) en el cual el sujeto se pierde, ni siquiera miran a sus ojos para decirles que no, porque con una carta dan por terminado el proceso. Para estas mujeres el no, ha sido suficiente para animar su lucha y búsqueda de oportunidades. CORVIDECO, desde su baja cobertura, ha acogido a quienes ha podido y hasta donde le ha sido posible su presupuesto, lamentando a aquellos que quedan fuera ya que la demanda ha sido cada vez mayor y los recursos son insuficientes.

En el informe de gestión del año 2017 a 2018 del ISVIMED se pueden notar las cifras de vivienda nueva que se entregaron.

Para el año 2017, se presentó como meta la entrega de dos mil (2.000) soluciones habitacionales en la modalidad de vivienda nueva, meta que quedó en un 97.85 % dado a que se entregaron mil novecientos cincuenta y siete (1.957) soluciones de vivienda, así mismo para la entrega de escrituras se estableció como meta la entrega de mil escrituras (1.000) escrituras para lo cual se lograron entregar dos mil veinte (2.020) superando la meta en un 200%. (ISVIMED, 2018)

Muchas de las familias que han quedado por fuera de estas cifras, son las que ganan menos o igual a un salario mínimo, entre otros requisitos y puntajes que no cumplen. Somos varias organizaciones sociales, preocupadas por esta problemática, intentamos acoger y aportar desde lo poco que se tiene, para que no se convierta esto, en la suma de más dolor para las comunidades.

2.2. La Metodología de CORVIDECO

En CORVIDECO, lo metodológico ha estado atravesado por una reconstrucción permanente de la realidad de la Corporación, esto no ha sido algo estático y determinado como verdad absoluta. Hay dos dimensiones que han marcado la práctica de la organización: la educativa y la constructiva, dos asuntos inamovibles que constituyen el para qué de la Corporación. Son actualizadas según la necesidad y las nuevas realidades que se van presentando.

En esta sistematización de experiencias nos encontramos que las dimensiones corresponden a un todo (F. Carrasquilla, conversatorio, 22 de Noviembre de 2018), es lo macro de la organización. Pero dado que es un tema que no ha sido desarrollado como tal, nos ocuparemos a partir de lo que encontramos en la misión y visión de CORVIDECO:

7. Misión y visión de CORVIDECO

Fuente: (Hernández, Plan estratégico, 2016)



Quiénes Somos:

Misión:

CORVIDECO es una Organización sin ánimo de lucro que busca educar mediante procesos de autoconstrucción y autogestión de vivienda para los más necesitados, proporcionando a través de la Educación Popular que la persona recobre su dignidad e identidad como sujetos capaces de transformar su realidad, haciéndose partícipe de procesos educativos y formativos como experiencia de vida, a través de la lectura de la realidad (ver, iluminar y actuar) y otorgando principios como la igualdad de derechos, la participación y el trabajo en equipo.



Visión:

Para el 2022, CORVIDECO será una Organización reconocida a nivel local y nacional, potencializando los procesos educativos a través de la construcción de vivienda para los más necesitados, otorgando el reconocimiento de las personas y haciendo que ellas mismas sean sujetos de su propio desarrollo, mejorando sus condiciones de vida y el empoderamiento de cada uno de sus miembros, abriendo camino para nuevos procesos educativos y vínculos con organizaciones nacionales e internacionales.

2.2.1 Dimensión educativa

Lo educativo en la Corporación, se concibe como las acciones grupales que determinan la manera como el sujeto se percibe, se construye y se hace en la relación con los otros. Para responder a ello, se crearon grupos de vivienda compuestos por un representante mayor de edad de cada núcleo familiar, con la tarea de asistir a las reuniones quincenales en la Corporación. Cada grupo de vivienda está integrado por las personas que representan a la familia, un grupo no debe quedar de más de quince (15) integrantes y la misma cantidad de familias por grupo para que se pueda hacer un verdadero acompañamiento educativo.

A través de la lectura de la realidad⁷, logramos tener unos aprendizajes de lo que va aconteciendo en nuestras vidas y en la organización, este es el aporte de la EP, porque hay un trabajo educativo y de concientización para que los sujetos “recobren su dignidad e identidad de pobres” (Carrasquilla, 2000). Esta afirmación se desarrollará con más detalle en la antropología del pobre que es una originalidad de la Corporación (Torres, 2016).

2.2.2. Dimensión constructiva

Siendo CORVIDECO una organización de vivienda popular, tiene claro en su práctica dos aspectos fundamentales: la autoconstrucción y la autogestión, así lo expresa Cecilia Narváez⁸:

⁷ La lectura de la realidad será explicada de manera detallada en el apartado del “Educar construyendo” que aparece en las originalidades.

⁸ Cecilia Narváez, es afiliada a la Corporación Comunitaria Monseñor Romero, organización hermana de CORVIDECO, porque comparten el mismo fundador y la misma filosofía.

Si me regalará una casa el gobierno, ya me la regalarían ya hecha, no me tocaría ni alzarme ni un adobe, no me tocaría ni alzarme ni un tarro de tierra, ni de arena, como a mí no me costó nada (...) yo pienso! que esa casa yo la vendería en años, porque no me costó nada, no me costó sacrificios. En cambio, una casa que yo misma fui la que la sude, yo misma trabajé, yo misma me esforcé, nunca sería capaz de salir de ella. (Hora 13 Noticias , 2017)

La autogestión, se utiliza en el momento en que se elaboran los proyectos constructivos y educativos, en el cual los socios, las asesoras, el fundador y los donantes, gestionan para que dichos proyectos sean ejecutados en su totalidad. La autoconstrucción se entiende como la responsabilidad que tienen los socios de construir su vivienda con sus núcleos familiares y el grupo al que pertenecen.

Estas dos dimensiones, tienen una simetría para el objeto social de CORVIDECO, la una sin la otra queda vacía en el accionar de la organización, porque lo educativo es transversal y lo constructivo requiere de procesos educativos que la orienten metodológicamente. La participación esta mediada por la EP, tanto lo constructivo como lo educativo aportan elementos prácticos en la construcción de sujetos críticos, a partir del diálogo “[...] basada en una práctica compartida y en la apertura el otro, que a su vez, me escucha y me habla, es que me reconozco como sujeto; no como sujeto dado, sino como sujeto en permanente construcción” (Torres, 2016, p. 33). Desde esta perspectiva comprenderemos el sentido que tienen las originalidades de la Corporación, que están construidas a partir de las experiencias de la gente.

2.2.3. Las Cinco Originalidades de CORVIDECO

Podemos decir, que son cinco las originalidades que hacen de CORVIDECO un proyecto alternativo. No las hemos encontrado en ningún otro proyecto de la ciudad, ni siquiera del país. En la Corporación, no solo se resuelve la necesidad de vivienda, aquí los sujetos adquieren herramientas educativas que les permite tener una convivencia amable con los entornos que les rodea. Son ellos mismos quienes asumen el compromiso y se sienten responsables de sus construcciones, sin la sensación de que se les regala algo, porque ellos mismos aportan para su construcción desde lo que son y tienen (Torres, 2016). Esta experiencia es una oportunidad para que otros logren que sus propuestas constructivas estén en el marco de la EP.

Estas originalidades, están esbozadas por el fundador y sacerdote Federico Carrasquilla, quien las ha nombrado en el conversatorio sobre dimensiones de la corporación con las asesoras y ahí surge la necesidad de poder explicarlas y llenarlas de contenido.

2.2.4. El concepto antropológico del Pobre

Este proyecto de vivienda popular tiene su propia filosofía la cual se centra en mirar al pobre desde una perspectiva antropológica, siendo el pobre portador de una manera de ser persona que surge de las carencias, que tiene sus valores y falencias propias como cualquier otra persona. Mientras que desde una mirada sociológica se ve al pobre según el lugar que ocupa en la sociedad, se le reconoce como carente de bienes materiales y desde este punto de vista el

pobre no es sujeto de su propio ser, por lo tanto, tiene que estar mirando al rico como modelo de existencia⁹(F. Carrasquilla, comunicación personal, 13 de Octubre de 2015).

La búsqueda que el fundador de CORVIDECO ha hecho con este proyecto de vivienda, es que el pobre se haga sujeto de su propio destino y recupere su dignidad e identidad de pobre, porque sus valores son incalculables para lograr transformar su realidad. La finalidad de CORVIDECO consiste en ayudarle al pobre a no rechazar su condición, porque esto puede ocurrir, si se lee solo desde las carencias.

Por supuesto que ser pobre, es todo aquel que carece de bienes materiales, no obstante, es también quien tiene un panorama posible para analizar sus condiciones y hacer de ellas una posibilidad de vida, “Ser pobre nunca me ha impedido llegar a donde quiera, solo me ha bloqueado algunos lugares en los que me hubiese gustado estar” (Elena, comunicación personal, 10 de Octubre de 2015).

Habría que lograr que ni siquiera la palabra pobre retumbe al oído del sujeto como algo negativo, sino que logre tomar conciencia que ha nacido con esta marca, porque él no decidió en qué familia nacer, sin embargo, si puede decidir que su realidad sea diferente, que sus valores los use para poner su propia voz, que no permita que nadie sea su voz, por el contrario, que su situación opresora le haga reconocer que no es acomodarse a esa realidad, es trabajar para hacer de ella algo diferente, como se verá en muchas mujeres de la Corporación que han aprovechado todas las oportunidades para hacerse mejores personas.

⁹ Está mirada sociológica la respalda el Padre Federico Carrasquilla en Adam Smith, quien pone al pobre según el puesto que ocupa en la sociedad.

Ser pobre, no justifica a los responsables de una situación opresora, hay resistencias y movilizaciones que tenemos que seguir dando, intentando confrontar, lo mal distribuidos que están los recursos. Podemos tener menos y ser mejores personas, a partir de un pensamiento crítico que nos es dado por la condición de clase social. De allí que sea la población más pobre la que más necesita la presencia de la EP de modo que coadyuve a seguir organizando los parámetros que queremos exigir y cambiar.

2.2.5. Educar construyendo

En las dimensiones anteriores hicimos el ejercicio de ver cómo se comprendía lo educativo y lo constructivo de manera separada siendo el todo de la Corporación. Ahora, desde la experiencia vamos a conocer la manera como se articula lo constructivo y lo educativo.

La idea de la Corporación, no es construir casas, es educar. No se ha dedicado el esfuerzo a generar dicotomía con las necesidades de la gente, que es precisamente el tener una vivienda, sino que se ocupó de juntar los intereses y hacer uno solo en tanto “nosotros queremos educar, ustedes vivienda, entonces vamos a educar construyendo” (F. Carrasquilla, conversatorio, 22 de Noviembre de 2018).

El método que se ha utilizado en la Corporación es *la revisión de vida* que es una manera de leer la vida y que se practica en tres momentos: *ver*, iluminar y *actuar* (Juventud Obrera Cristiana de América, 2017). Este Método de la Teología de la Liberación fue creado en Bélgica en 1925 por Joseph Cardijn para la educación de la clase obrera. Desde ese tiempo se ha utilizado para hacer una educación desde la vida. Desde los años 70 se ha empleado entre los seguidores de Pablo Freire y se fue asumiendo con mayor fuerza después del Concilio del Vaticano II, para la lectura de vida de las comunidades laicales, de las organizaciones sociales y

otros espacios comunitarios (Arcila, Gómez, Gómez, Gómez, y Urrego, 2014). Leer la vida “es una manera de acercarse a la realidad, buscando aprender de la realidad para transformar y eso implica romper el bloqueo existencial entre lo intelectual y el uso de la razón al servicio del corazón” (F. Carrasquilla, conversatorio, 22 de Noviembre de 2018).

En la Corporación se ha desarrollado la metodología a través de los encuentros quincenales, las reuniones extraordinarias, las evaluaciones y las construcciones que ameriten una lectura de hechos, que vendría a ser el sinónimo de la lectura de vida. Para nosotros en la corporación, es muy importante que en la lectura de hechos esté alguien imparcial que no haya estado involucrado en los hechos que se vayan a leer y sirva como moderador del encuentro, donde se vaya a dar dicha lectura porque este espacio es donde los sujetos toman conciencia de sus realidades, las reflexionan y llegan a unas acciones.

Lo primero que se hace es el *ver*, lo cual consiste en reconstruir los hechos, en que cada persona exprese como vivió la situación que se está leyendo, sin cambiar nada de lo ocurrido. Aquí, no puede intervenir ninguna persona que no haya estado directamente involucrada en la situación que convoca a la lectura. En este primer momento, es muy importante que quien modera logre mantener el ambiente de lectura, escucha, reflexión sin defenderse, con un tono de respeto y sabiendo que en esto no se contradice, porque es el sentir de cada persona; en otras palabras, estamos llamados a reconocer los hechos. Además, porque una lectura muchas veces, inicia por lo negativo. En el *ver* también expresamos los sentimientos que la situación nos provoca, por lo que un acuerdo fundamental es que los hechos se deben leer sin condenar a nadie y todos los implicados tienen el compromiso de poner la palabra.

Después, pasamos al *iluminar* que es donde los participantes damos luces de las situaciones, nos hacemos la pregunta ¿Qué pienso de lo que pasó? ¿Por qué mis sentimientos?

¿Por qué mis razones? “Es fundamental juzgar sin condenar, porque todos los seres humanos pensamos en juicio” (F. Carrasquilla, conversatorio, 22 de Noviembre de 2018). También, en este momento, es cuando en la plenaria comenzamos a expresar las enseñanzas ¿Qué aprendo de esto? ¿Para qué nos sirve ésta situación? Esto nos ayuda a perder el miedo a la vida, a las equivocaciones porque finalmente de todas sacamos los aprendizajes.

Pasamos entonces al *actuar*, donde traemos los aprendizajes y decimos ¿Qué vamos hacer con esto? Porque son fundamentales las acciones desde lo real y no desde lo ideal, una lectura de hechos es clave, para aprender de las situaciones, resolver conflictos y para que los aprendizajes en lo grupal, se queden instalados en la persona. Cada situación nos puede volver a convocar, porque “una idea se cambia en segundos pero una práctica en siglos” (F. Carrasquilla, conversatorio, 22 de Noviembre de 2018). Con esto queremos decir, que la lectura no es algo automático, sino que lo podemos representar con un puente, es lo que nos permite muchas veces pasar a nuevas experiencias.

La lectura de hechos tiene un valor potente para la transformación individual y colectiva de cualquier organización. La EP la reconoce como eje fundamental para una actitud consciente, reparadora y sobre todo de aceptación de lo que me pasa y la responsabilidad con eso que me ocurre, por eso, en esos espacios, se cuida el tono de voz, la actitud, en definitiva, se cuida al otro, porque no se permite ningún acto de violencia, pero si una exigencia colectiva en desarrollar la habilidad para escuchar porque todos tienen derecho a poner la palabra, incluso, hablar sobre lo que le está pasando al otro, por supuesto sin entrar a irrespetar la intimidad (L. Cendales, comunicación personal, 22 de Junio de 2019).

Se deja claro que aquí, lo que menos hacemos, es escondernos de lo que somos, porque la lectura es horizontal, entre socio y socio, entre asesor y asesor, entre socio y asesor, aquí solo

hay un camino, el deseo de hacerme mejor persona, porque no es solo que los demás me saquen un hecho, es que yo lo acepte y decida transformarme por mi bien y el del colectivo.

La construcción de las viviendas se concibe como espacios claves para hacer lo educativo. Implican encuentros frecuentes para la lectura de hechos donde ocurren muchas cosas en la relación interpersonal, lo que viene siendo necesario atender desde lo metodológico. Las casas terminan siendo el pretexto para que la Corporación pueda hacer su tarea educativa, teniendo en cuenta que las viviendas se construyen a través del convite, donde cada persona cuenta con su grupo y las demás familias para construir la casa.

Las construcciones en la Corporación siempre tienen unos costos menores a los del mercado. Siempre hay una cantidad de personas aportando en mano de obra, como por ejemplo, a través de los convites de fines de semana, en las noches y en los horarios contrarios a los laborales. La dinámica de la Corporación, en ese sentido, se adapta a las condiciones de la población que labora, por eso los horarios son de acuerdo a la realidad.

La lectura de la vida, ha sido la fuente mejor administrada por la Corporación, con ella aprendimos que son fundamentales otros espacios de formación para las familias de la Corporación, donde además de reconocer sus hechos para mejorar, también reconocieran sus habilidades para que las pusieran al servicio propio y comunitario; cuestión que ampliaremos en los hallazgos sobre EP.

Educar construyendo es ir paso a paso, haciendo camino en lo pequeño, y sobre todo, desde lo que la gente avanza y retrocede, porque lo importante es caminar en tanto posibilidad de ir y volver en lo que se está practicando para que eso se vuelva una experiencia y sea una base sólida en la Corporación. Allí, los afiliados son los dueños, porque son ellos quienes marcan el

ritmo de la misma, tienen el poder de la transformación y deben reconocerse capaces de decidir desde su condición de sujetos sociales y críticos para que les haga sentir seguros de moverse en ella.

2.2.6. El poder

Los socios titulares en CORVIDECO, son aquellos que representan a los núcleos familiares en los grupos de vivienda, en este momento son: Sol Naciente y Nuevas Esperanzas, ellos tienen su propia Junta Directiva y de estos dos grupos salen tres representantes para la Junta Directiva Mayor: la presidenta, vicepresidenta y una vocal de cada grupo, quienes en reuniones mensuales y acompañados por las asesoras, toman decisiones por un periodo de dos (2) años en la organización, lo que hace que el poder sea rotatorio. Las socias tienen voz y voto, mientras que las asesoras solo tenemos voz para orientar los procesos; la argumentación y la reflexión en equipo juegan un papel fundamental.

Aun, cuando es la Junta Directiva Mayor, quien toma las decisiones en la cotidianidad de la Corporación, el poder lo tiene la asamblea general, cuyo sustento son los estatutos, por eso, diríamos que es la auténtica democracia participativa, porque fueron los mismos socios quienes hicieron los estatutos acompañados por los asesores y son ellos mismos, quienes los pueden modificar. Cuando hay alguna decisión que se deba tomar y que no está en los estatutos, la asamblea lo hace, cuidando la esencia de la Corporación que es lo Educativo y teniendo en cuenta que la norma no puede estar por encima de la persona.

Los representantes son quienes ocupan los cargos en la Corporación, vale aclarar, que el organigrama es horizontal y circular, porque la EP nos permite identificar, que si bien hay unos

roles y unas responsabilidades, no hay nadie arriba o abajo que haga las veces de mandar, todos tenemos voz, entonces discernimos juntos para que la Junta Directiva Mayor decida y ejecute lo que se piensa para las corporaciones, sin que ninguna decisión viole los estatutos. Así como se organizan los cargos de la Junta Directiva, de este mismo modo quedan los de los grupos de vivienda.

8. Organigrama



Fuente: Construcción propia

2.2.7. El Manejo Económico

Como se dijo en la mirada antropológica del pobre, se trata de que los sujetos recobren su dignidad y su identidad, por eso en CORVIDECO “no se regala nada a nadie”, porque es importante que ellos identifiquen de todo lo que son capaces de hacer. Hay una preocupación constante porque las persona no vivan la explotación, ni la humillación, por eso CORVIDECO, no saca ventaja económica de sus situaciones exigiéndoles lo que no tienen.

La corporación no tiene interés en acumular riqueza, su patrimonio son las casas de los socios, de las que solo puede hacer uso las familias que las habitan, lo que posee realmente, es la sede y lo que hay en ella.

Cuando se hacen las casas de la Corporación, éstas no tienen ningún interés o impuesto, quiere decir, que lo que se invierte es el precio que tendrán las casas, por eso tan importante que sean los mismos socios quienes administren el recurso y hagan la contabilidad del mismo y busquen aminorar precios sin perder nunca de vista, que deben ser casas dignas. Lo que se utiliza en las casas debe estar en condiciones de uso, las asesoras acompañamos los procesos, les enseñamos hacer los registros contables, las bitácoras de construcción y con la fiscal de la Junta Directiva Mayor, hacemos el papel de veedoras.

Cuando se dice casas dignas, para CORVIDECO significa: entregar una casa con tres habitaciones, una sala, un baño, una cocina, un patio, servicios públicos instalados (agua y luz), ventilación, que la casa tenga buena iluminación, puertas y ventanas, además, que puedan comprar los utensilios, de preferencia que no sean de segunda. Se entrega en obra negra y se permite soñar “Yo ahorré, desde que entre a la corporación para cuando hiciéramos la casa, poder comprar el baño de mis sueños, la corporación me dejó ponerlo, poniendo yo el reajuste de

lo que valía el blanco” (S. Rueda, comunicación personal, 15 de septiembre de 2019). Las casas, con un área mínimo de 70 mts², para que tenga espacios que realmente queden bien distribuidos en razón de las necesidades.

Los activos fijos de la corporación, son los pagos que hacen los socios mensualmente de sus viviendas; una casa puede costar a precios de hoy: \$40.000.0000 (cuarenta millones de pesos), valor que pagará la familia en cuotas que no superan: \$100.000 (cien mil pesos), misma que aumenta de acuerdo al salario mínimo. Varios son los aspectos que fundamentan lo anterior: Primero, no se le regala nada a la gente; segundo, no se aprovecha su situación para sacarle ventaja; tercero, el pago tiene un sentido fundamentalmente de solidaridad. Con respecto al patrimonio, no posee, lo que si tiene son las estructuras que sirven para que se reúnen los afiliados, por lo tanto, no hay un capital para enriquecerse puesto que los recursos que entran a la Corporación luego se invierten en vivienda o educación, buscando el beneficio de los mismos socios y sus familias.

Por otro lado, construir las viviendas no tiene ningún aumento por acción de intereses, ya que los socios pagan el mismo valor que haya pagado la Corporación comprando el lote. Todos los recursos que entran, como ya se señaló con anterioridad, se invierten nuevamente, así el pago adquiere un sentido solidario.

La cuota que pagan los afiliados se distribuye de la siguiente manera: un 60% se invierte en la construcción de vivienda que una nueva familia este esperando; otro 25% se invierte en lo educativo, y un 15% queda para gastos de funcionamiento. Invertir este dinero es responsabilidad de la Junta Directiva Mayor y Asamblea. De las asesoras, hacer veeduría del mismo. En la contabilidad mensual de los grupos y la Junta Directiva Mayor, se da informe de los movimientos económicos de la Corporación, función que desempeña cada tesorero y el

tesorero general de la Junta. Los asesores no pueden tener ninguna cuenta bancaria a su nombre, deberá estar a nombre de la representante legal y de la tesorera general.

Para el caso de los grupos nuevos, hacen un ahorro de \$10.000 (diez mil pesos) que sirva para que al momento de hacer las casas, las socias cuenten con un fondo para la alimentación y la hidratación al momento de realizar los convites, además, para todo aquello que vaya requiriendo la construcción. También se hacen ventas que favorezcan los gastos grupales.

2.2.8. El sentido de las asesores

La tarea principal de una asesora educativa es orientar y acompañar. Lo hace al momento que utiliza la escucha y la comprensión para acercarse a los otros. Del mismo modo es responsable de reflexionar críticamente sobre lo que ocurre en la Corporación, comprometiendo la palabra, para que las transformaciones sean acordes a lo educativo. Así lo explica el fundador Carrasquilla:

Todo el organismo de la persona gira alrededor de dos centros, el cerebro (intelectual) y el corazón (afectivo), en una institución lo intelectual es lo que orienta y lo afectivo lo que hace marchar. Durante siglos, lo afectivo, se sometió a lo que le ordenaba la cabeza, lo de ahora es que, lo que hace caminar es lo afectivo. (F. Carrasquilla, comunicación personal, 22 de noviembre de 2018)

Según esto, las asesoras orientamos en la medida que vamos indicando una ruta que nos ayude a caminar desde una mirada holística en la organización, así podremos incidir en todos los espacios. Ahora bien, la que ejecuta es la Junta Directiva Mayor y la Asamblea, por eso el papel administrativo se lleva entre todos los órganos de la Corporación, se desarrolla en el marco de las necesidades de la gente y de los procesos educativos. En consecuencia, la asesora, “juega un

papel clave en los grupos, no como experta, sino como facilitadora en procesos de aprendizaje permanente desde la experiencia que construye” (Zapata y Sanchez, 2018, p. 105). En su relación con los socios, se le puede representar como una brújula por poder ver aquellos puntos donde a veces los socios se pierden, pero además, por vigilar y proponer salidas a las situaciones de la Corporación para que ésta, bajo ninguna circunstancia, pierda su razón de ser.

Hoy, las asesoras tenemos un reto fundamental y es seguir empoderándonos de lo que significa ser educadoras populares, condición que genera una serie de pistas que nos fortalecerán en el acompañamiento. La EP, ha sido como el respiro que necesitábamos para mejorar nuestra experiencia, para seguir fortaleciéndonos desde los territorios y, sobre todo, para comprender que las organizaciones sociales no tienen solo una responsabilidad con las personas que acuden a este espacio, sino que en su hacer en las comunidades, van impregnando de los aprendizajes a otros.

3. La Mujer en la Educación Popular (EP)

Las mujeres somos el sujeto de esta sistematización de experiencias. El equipo sistematizador está conformado solo por mujeres, además, somos quienes mayoritariamente integramos la Corporación; con nosotras se ha tejido la historia de CORVIDECO. En el trabajo de campo, nos fuimos dando cuenta por las narraciones de las mujeres¹⁰, que ellas parten la historia de CORVIDECO en dos momentos: antes del año 2010 y después. Además, nombraban en los talleres y en las entrevistas, que hubo un cambio significativo cuando se retiró el asesor general¹¹ en ese mismo año (2010). A partir de ahí, el equipo de asesoras quedó solo de mujeres y los grupos de vivienda con un porcentaje muy bajo de representación masculina. Poblacionalmente son mayoría mujeres cabeza de hogar quienes integran la Corporación (B. Cortés, comunicación personal, 28 de mayo de 2019).

Las mujeres representan sus núcleos familiares como socias titulares y “utilizando la EP para educarse a nivel de bases y organizarse respecto a sus necesidades y problemas específicos” (Nadeau, 1996, p. 33). A muchas de las mujeres de la Corporación, se les conoce por ser quienes luchan por sacar adelante a las familias, las que protegen sus hogares, quienes cuidan de los hijos, por ser proveedoras económicas y cuidadoras en la dura sobrevivencia en estos contextos marginados. Sin embargo, llegó un momento en el que ellas mismas tomaron conciencia y se dieron cuenta de los saberes que poseían y que debían aprovechar.

¹⁰ Hay momentos en los que no se habla del *nosotras*, por la diferencia de roles entre asesoras que nunca hemos sido socias y las que sí lo han sido o por las socias que hacen parte de la Sistematización sin ser asesoras. También por el tiempo en la experiencia en el que las asesoras que no somos del proceso de vivienda no vivimos muchas cosas de las que se nombran. Se aclara, porque se encuentra en muchos momentos el cambio en la escritura.

¹¹ El Asesor general es quien tiene la responsabilidad de acompañar las dos corporaciones en todo el trabajo de campo.

Por eso, la EP, termina siendo la alternativa para muchas de ellas, porque comenzaron a utilizar sus saberes y capacidades, porque si bien tenían problemas tan graves como la subsistencia diaria en sus familias, era posible que muchos de sus empleos cambiaran si ellas lograban otras alternativas educativas: “creía que solamente en esos momentos me podía sostener prostituyéndome, no tenía como, no, yo no veía un futuro” (S. Rueda, comunicación personal, 15 de septiembre de 2015).

El proceso de concientización en las mujeres, es la primera estrategia desde la EP que utilizamos en la Corporación, de modo que puedan darse cuenta de lo que las afecta, les destruye y les rompe su dignidad. En el acompañamiento personal y profesional, se utiliza la escucha, el respeto por la intimidad, la posibilidad de la sanación de las historias de vida a partir de los encuentros de formación, para que ellas pueden nombrar sus situaciones y descubrir que son mujeres con habilidades creativas, conscientes de la precariedad de su condición económica y social, pero también descubriendo que son mucho más que eso y entonces se encuentran con lo colectivo como medio para transformarse en lo que quieren ser. Eso, tal como plantea Chesney, les implica una ascesis en su vida diferente, cambiar los modos de pensar y empezar a construir la realidad que ellas desean, porque solo ellas lo pueden hacer (2008).

Nos hemos dado cuenta, que solo ocupándonos del ser llegamos al saber, las mujeres cuando nos pensamos, nos hacemos preguntas existenciales que a veces confunden con romanticismo o fragilidad. Pareciera que el ser emocionales, nos hace sentir amenazadas en una sociedad que requiere que nos defendamos de la violación y la explotación por ser mujeres.

Sin embargo, en CORVIDECO nos dimos cuenta que estamos hechas de emociones y saberes, por ejemplo, que la cocina no solo es para dar de comer a las familias, sino que se puede aprovechar como un recurso económico, como fuente de ingresos, en palabras de Rueda “a mí, la

ayuda que me dieron con el hornito para las lasañas, me sirvió para no rebuscármela más en los trabajos que no quería, sino pa' saber que podía vender mucho y que de ahí podíamos comer y dejar ese trabajo tan *h,p* que ya me tenía aburrída”. (B. Rueda, comunicación personal, 15 de septiembre de 2015).

Para CORVIDECO es muy importante que las mujeres puedan formar su pensamiento crítico a partir de lo que van reflexionando. Un asunto fundamental sigue siendo la escucha sin ser juzgadas, para que se sientan acogidas, en confianza, cómodas de expresar lo que sienten, lo que viven y lo que desean cuestionar de sus realidades y de la vida de la Corporación. Una de ellas dijo, “a mí no me gustaba que Fede no me escuchará, que se quedará con la versión del asesor y que cuando nosotras íbamos a decirle algo, ya estaba arreglado, inmediatamente dijera que ya lo había solucionado con él” (Taller de Educación Popular, 28 de abril de 2019). El pensamiento crítico “requiere el análisis objetivo, persistente y preciso de cualquier afirmación” (Vélez, 2008, p. 6).

Que ellas logren expresarse, es la posibilidad para elaborar sus posturas frente a la vida. Sentirse libres de decir lo que les gusta y lo que no, que la formación trascienda sus prácticas y se conviertan en una experiencia, que al tocar su sentir, su praxis pueda darse en coherencia con lo que realmente ellas desean y no con lo que la sociedad les impone, donde, además, no se abuse de la categoría de experiencia usándola sin sentido (Larrosa , 2006), sino donde vaya teniendo fuerza en la vida de las mujeres, ya que les ha tocado aprender a escuchar para poder lograr transformar sus situaciones y necesitan ser escuchadas para seguir creciendo en su tarea educativa.

3.1. “El saber me ha dado poder”

Las mujeres de la Corporación, son la muestra de que lo educativo transforma la vida de cualquier sujeto. Cuando tiene la posibilidad de utilizar las herramientas que están dadas en la vida, en este caso la EP, misma que se ha convertido en una corriente pedagógica en CORVIDECO, las mujeres no solo toman conciencia para transformar sus realidades, sino que además se vuelven multiplicadoras de esas transformaciones, hablamos entonces de los saberes compartidos. Se nota cuando una mujer hace de su proceso una experiencia, porque eso empieza a ser voz de aliento para otras mujeres.

Cuando las mujeres comprendieron “el poder como acción” (Arendt, 2017, p. 227), se vio reflejado en el cambio de sus prácticas. Además de tomar conciencia, descubrieron que tenían un potencial enorme para transformar sus entornos lo cual se vio reflejado en las acciones de las familias y en el caso de la Corporación se evidenció “cuando por fin, tuvimos un espacio para reunirnos, para seguir hablando de los proyectos, fue cuando pude entender que la corporación, estaba creciendo, ósea, cuando hicimos la sede” (Taller de educación popular, 28 de abril de 2019).

A partir del año 2010, comenzamos a darle fuerza a la formación personal pero también a ir adquiriendo algunos saberes técnicos, que nos facilitaran el manejo y el crecimiento de la organización. Lo primero que se hizo fue cumplir con uno de los reglamentos, donde las socias son quienes deben manejar lo económico, esto implicó enseñarles hacerlo, por eso,

El saber me dio poder, para mí fue un orgullo, un orgullo de decirles, es que soy honesta, yo soy marihuanera pero yo soy honesta, yo no necesito robarme nada de lo que me están regalando, pues como me voy a auto robar, eso hubiera sido auto robarme y como voy a

robar al que me ha dado la mano, pues no, no me parece. (B. Rueda, comunicación personal, 15 de septiembre de 2015)

Estos once años en la Corporación, han sido para reconocer los saberes de la gente, pero también, para incitar la curiosidad, el deseo por aprender cosas nuevas, por eso cada uno de los cargos de la Junta Directiva Mayor y de los grupos de vivienda, están distribuidos por acompañantes para la formación, porque ellas han tenido que aprender para poder decir que son quienes llevan la Corporación, que son los sujetos de esta organización de EP. Por ejemplo, hacer las actas de la corporación, les ha implicado aprender a leer, a escribir, a redactar; quienes llevan las contabilidades, a sumar, restar, cosas básicas que se necesitan en este momento; ahora en investigación, a sistematizar.

En todas las áreas que hay en la Corporación, se aprende por la necesidad, por la responsabilidad y por el compromiso ético que tenemos las asesoras de no ser nosotras las que llevamos el timón de la organización, sino que son ellas quienes lo hagan, y por eso, no pueden desconocer los procesos y mucho menos la manera de llevarlos,

La experiencia de haber pasado a la junta mayor de la corporación, he tenido la experiencia de ser tesorera del grupo al cual pertenezco, también tener la experiencia de ser vicepresidenta de coordinar y orientar a otras personas. Tener la experiencia de saber manejar un computador a mi edad, en estos momentos estoy aprendiendo máquinas de confección pensando en un futuro más para mis hijos y para mí. (Taller de educación popular, 28 de abril de 2019)

Después, son ellas quienes le enseñan a las demás, haciendo circular el saber, por esta experiencia aprendemos que “la alfabetización no es un juego de palabras, sino la conciencia

reflexiva de la cultura, la reconstrucción crítica del pensamiento humano, la apertura de nuevos caminos, el proyecto histórico de un mundo común, el coraje de decir su palabra” (Freire, 1970, p.16). Las mujeres hoy dicen su palabra y tienen claro que el “saber les da poder” cuando lo hacen a conciencia. Cuando se permiten usar el poder para transformar, ellas tienen una experiencia que las ha construido en nuevos sujetos y eso les da autoridad en los lugares donde se desenvuelven “ya que el poder humano corresponde a la condición de la pluralidad [...]” (Arendt, 2017, p. 227) y, éstas, mientras se van haciendo, van construyendo el nosotros.

Finalmente, esto es posible, porque logramos crear entre socias y asesoras lo que tanto insiste Elena en su relato “ella quiso, se quedó e hizo los tamales, ósea la asesora Marcela ya tiene el vínculo, primero tiene el respeto, se lo ha ganado y está el vínculo que se ésta creando, yo le tengo confianza” (Elena, comunicación personal, 10 de octubre de 2015). Para ella, el vínculo es lo que nos permite aprender, porque se crea la confianza y fortalece la identidad de un sujeto, regalándonos así la posibilidad de una educación horizontal, donde juntos aprendemos, solo así se puede comprender lo comunitario y la EP como una posibilidad desde las complicidades que nos construyen y nos hacen seres en relación.

3.2. Identidad Comunitaria “la casa de mis sueños”

Es propio de la EP, lo común, eso que nos pertenece a todos como el territorio, es una relación de los sujetos con lo tangible, nos facilita el encuentro y nos da la posibilidad de la identidad colectiva, por eso, para las familias de CORVIDECO tiene tanta importancia la construcción de sus viviendas, porque en ellas tejen vínculos afectivos, antes y después de ser construidas, además de ser una necesidad para cada familia se convierte en un proyecto de todos:

Mi sueño está casi prácticamente cumplido, porque siempre quise en ese sector, fue ahí, una casa hermosa con todas mis expectativas porque es la casa de mis sueños, con luces, con la vista hermosa, que puedo ver amaneceres y atardeceres, la casa de mis sueños, la construí con mucha gente de la Corporación que me ayudó a hacerla. (B. Rueda, comunicación personal, 15 de septiembre de 2015)

La identidad, es lo que soy, mientras vamos soñando lo que queremos. Poder ubicarnos espacialmente donde deseamos, tejer identidad. En muchos momentos las mujeres expresan la inconformidad que tienen, para decir lo que quieren, porque su vida parece, en momentos perdida en el nosotros, olvidando la singularidad de lo que son “es que uno a veces, ni siquiera puede ser, porque todo tiene que ser para todos, eso cuando se tienen hijos y marido, hasta dormir hasta tarde que es lo que más me gusta no se puede hacer, porque la mujer tiene que estar ayudando a todos” (Taller de educación popular, 21 de Mayo de 2019).

Mientras están esperando la casa, tienen la sensación que nada les pertenece, se sienten ajenas de lo que habitan y cuando están “arrendadas”¹² o cuando están en una casa prestada, tienen conversaciones consigo mismas:

Me preguntaba: ¿Ayyy pero mi casa? ¿Pero yo cuándo voy a tener casa propia? Yo a veces tenía ganas de pintar una pared y no podía o a veces quería lavar las paredes, o cambiar de puesto como algo, y yo decía pero esta no es mi casa y yo no puedo, tampoco me dejaban, y yo ahh no. (Elena, comunicación personal, 10 de octubre de 2015)

La identidad tiene mucho que ver con lo que somos y nos pertenece, sean valores, actitudes, capacidades; es la necesidad de lo propio, de lo que llamamos singular, eso que solo es

¹² Cuando se paga por habitar una casa que tiene dueño.

mío, en el que yo me siento cómoda porque lo he decidido por mí misma. La identidad proporciona, “entre otras cosas, una fuente de valor, una que nos ayuda a encontrar un camino [...]. Adoptar una identidad, hacerla mía, es verla como el factor que estructura mi camino en la vida” (KwameAppiah, 2007, p. 58).

Sin embargo, la identidad también “es plural, no unívoca, elegida, no heredada ni meramente descubierta, y en convivencia armónica con otras identidades” (Sen, como se citó en Carvajal, 2015, p. 1). Entonces, la identidad es la posibilidad de la construcción colectiva, es lo que me asemeja con algo, con alguien, con el territorio, es lo que me permite dar sentido a lo que vivo, a lo que siento, así es como en CORVIDECO nos agrupamos para acompañarnos en la construcción de nuevas identidades, esas que cambian la persona cuando descubren que no caminan solas, cuando se saben acompañadas y aceptadas en su realidad, tal como lo dice Elena,

Yo siempre he sido de eso, ah yo lo hago sola, yo soy capaz sola y resulta que ahí yo decía pero que bonito, yo decía, pero como venir todos ayudarme a mí cuando yo no lo pedí, muy teso pues y teso, también comprendo, por ejemplo a mí me derrumbo, toda esa construcción de pobre la primer plancha, porque en la primer plancha, yo ya medio entendía cómo funcionaba la Corporación, yo decía excelente sí, es un modelo, muy crítico. Fede es una cabeza, la Corporación organiza la gente para que ella misma se autogestioné, se construya, si yo tengo ya mi casa le ayudo al otro, sino la tengo le ayudo al otro para que también me ayudé a mí. (Elena, comunicación personal, 10 de octubre de 2015)

En la Corporación, no se clasifican los trabajos por género, todos y todas hemos descubierto lo que somos capaces de aportar, porque tanto hombres como mujeres, sabemos que en cosas hay unos más frágiles o fuertes que los otros, no depende del género, no es necesario

tener la fuerza bruta para un convite, porque cada uno llega aportar lo que tiene, tampoco ser hombre o mujer para participar en los cargos de la Corporación, esos espacios nos retan pero no nos ponen a competir, pues

Es derrumbar toda esa estructura educativa que tenemos, que a mí me parece fatal, a nosotros nos educan pa' competir, pa' dañar al otro, pa' pasarlo por encima, mis sueños, son por encima, a mí me ha tocado derrumbar cosas muy grandes de mí en la corporación. (Elena, comunicación personal, 10 de Octubre de 2015)

Las organizaciones sociales propiciamos en nuestros territorios otras maneras de ejercer el poder que no es precisamente la violencia. Para las mujeres de la Corporación ser y tener poder, significa reconstruirse, repensarse y transformarse. Estos años de formación, han servido para que podamos decir, que estar juntas como mujeres ha significado nuevas prácticas, “a pesar de que dicen que trabajar con mujeres es complicado y difícil por la rivalidad y competencia que se presentan; no se han dado, hay un buen ambiente, sin rivalidades y sí nos podemos poner de acuerdo” (Bitácora metodológica, 25 de julio de 2019).

No significa que no haya problemas que debemos solucionar, son de otra índole y lo podemos hacer juntas, porque logramos transitar la brecha social de que las mujeres no podemos trabajar en equipo. Las mujeres en la EP, tejemos identidad, porque nos ocupamos en lo educativo siendo sujetas críticas, nos sentimos protagonistas de nuestra historia de vida, rompemos los moldes que nos limitan y creemos que educándonos desde lo popular, podemos lograr lo que soñamos, porque es preciso ahí donde ejercemos el poder personal y territorial para incidir en nuestras comunidades, como lo veremos más adelante en el capítulo del territorio.

4. “Perviviendo y Resistiendo en los Territorios ”

Este fue el lema que llevó el primer recorrido que hizo CORVIDECO en el Popular 1, el cual se realizó en alianza con la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, donde se unieron algunas organizaciones comunitarias, con quienes recorrimos las calles del Popular 1, recordando que en este lugar seguimos viviendo, resistiendo y construyendo la historia de muchas familias de las Mujeres de la EP.

A modo de anécdota, durante la preparación del recorrido, pensábamos en la Corporación, que la mejor manera de hacerlo, era bajando de la estación del Popular 1 hasta la iglesia la Divina Providencia, cuando en ese momento Liliana Largo, fiscal de la Corporación, nos llama la atención y nos decía “no entiendo, por qué vamos a comenzar de arriba hacia abajo, si aquí la violencia, terminó de abajo hacia arriba, el barrio se construyó de abajo hacia arriba, aunque nos cansemos más, ese debería ser el recorrido” (Diario de campo, 2018.). Fue así, como quedó la ruta del recorrido, esta vivencia nos lleva a Bozzano (2009), porque es la gente la que dice cuáles son “los territorios reales”, estos eran los componentes analíticos con los que contaba Liliana, los que nos permitieron tener la posibilidad de recorrer el territorio desde unas realidades tangibles para quienes participábamos de ese momento (p. 4).

A esto agregamos, que cuando estábamos en el análisis de la información, se notaban en las narraciones de las mujeres, muchos acontecimientos que nos llevaron a pensar que era muy importante ampliar nuestra visión de territorio para poder profundizar en la reflexión y para eso acudimos nuevamente a Bozzano:

Un territorio no es sólo un barrio, una ciudad, una región o un país, sino un barrio y su vida en alguien, una ciudad y su vida en alguien, una región y su vida en alguien, un país y su vida en miles o millones de actores que se apropian, lo ocupan, lo usan, lo valorizan, lo explotan, lo degradan, lo preservan, lo resignifican cada vez. (2009, p. 3)

Lo dijo también Ana, una ex socia de CORVIDECO y actualmente asesora de la Corporación Comunitaria Monseñor Romero, en el taller de territorio, respondiendo la pregunta ¿Qué es el territorio?: “yo solo sé, que donde hay solo tierra, no es territorio, porque si eso no tiene personas, no tiene vida. ¿Cómo algo árido, seco, solo, puede ser territorio? No me da” (Diario de campo, 2019). Entendemos que estos son “los territorios vividos” de Bozzano (2009) en tanto es la posibilidad de que Ana exprese su percepción, lo que siente, lo que la habita, lo que logra recuperar cuando habla de los territorios como algo que debe ser vivido, experimentado y sentido.

La pregunta que se hace Ana, nos lleva “al percibir y/o sentir de los sujetos de, en y por los territorios” (Bozzano, 2009, p. 4); ella trasciende su percepción de lo tangible por aquello que es lo emocional, eso que tanto insiste Le Breton (2007), lograr que los sujetos utilicemos todos nuestros sentidos y emociones para aprender del mundo que nos rodea y salir de la esfera única de lo técnico, para que la experiencia marque además de la vida personal, el saber y los aprendizajes.

En el encuentro con los jóvenes, trataban de explicarnos lo qué querían hacer en CORVIDECO, pedían con mucha insistencia que los espacios no les fueran bloqueados, que ellos pudieran sentirse parte de la organización y que muchas veces los adultos los intimidáramos con nuestras actitudes; decían con mucha libertad que querían aprender en ese espacio y que necesitaban la diversión para hacerlo, que pudieran ser escuchados sin que los

asesores los juzgáramos y esto sin duda es llegar a “los territorios pensados”. Es lograr que los jóvenes se respondieran ¿Por qué estaban ahí? ¿Qué les convocaba? ¿Qué les hacía sentir importante en el lugar? ¿Qué alternativas distintas teníamos? a diferencia por ejemplo, del consumo de psicoactivos en el territorio, que es una problemática tan relevante, a lo que compartían en uno de los equipos: “queremos actividades en la comunidad para que los jóvenes nos vean y aprendan de nosotros” (Diario de campo, 2019).

Expresaban el desacuerdo en la manera metodológica como se escogió el nombre del grupo, también en otro tema decían, “no nos gusta, que nos digan que los jóvenes de ahora no servimos pa´ nada” y finalmente, pedían que pudieran ser más escuchados sin que molestará tanto que ellos dijeran lo que les disgustaba (Recreambiente, 2019).

Este grupo juvenil, surge después del recorrido de *perviviendo y resistiendo en los territorios del popular I*. En ese espacio, estuvo Alfredo Guiso¹³, quien nos hizo muchas preguntas acerca del trabajo juvenil y ahí entonces, nos quedó la inquietud de que era necesario que en nuestra tarea educativa tocará con más fuerza esta población. Llevan funcionando un (1) año y esto hace que las alianzas, las actividades en los territorios tengan incidencia, transformen la experiencia, enriquezcan los espacios y sobre todo que las organizaciones sociales, tengamos apertura para los “territorios posibles”, aquellos que no se construyen en soledad, que se hacen en la relación continúa con los otros, donde juntos respondemos a la gran pregunta “¿cuáles son los territorios que deseamos?” (Bozzano, 2009, p. 5). Y cuando lo hacemos no desde sino con la

¹³ Educador popular, se encuentra radicado en Medellín desde 1987. Es especialista en Desarrollo Social y Educación de Adultos, también es un Investigador en las áreas de la Educación y la Pedagogía Social. Es, además, Investigador Social, Diseño Cualitativo y Pedagogía Social en las Facultades de Ciencias Sociales y Humanas, Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad de Antioquia.

gente, obtenemos entonces los rostros de satisfacción que a continuación se observan en algunas fotografías del recorrido.

9 Recorrido



Fuente: CORVIDECO, Perviviendo y resistiendo en el territorio, 2018.

10. Finalización del "recorrido perviviendo y resistiendo en el territorio"



Fuente: CORVIDECO, 2018

4.1. Lo político en la EP

Ha sido muy importante la categoría de lo político en la EP, porque a veces nos sentimos ajenos a ésta y no tomamos conciencia de la responsabilidad que tenemos desde las organizaciones sociales de base que somos primordialmente políticas y a veces ni el concepto gusta en las comunidades, “a mí, lo político no me gusta porque todos los políticos son corruptos” (Restrepo, 2019), afirmaciones como éstas, son las que se dan en los territorios, porque lo político no se ha separado de la política y el ejercicio de gobernanza, porque lo educativo tiene que ser mucho más potente y alternativo para que haya transformaciones en estos aspectos.

Realmente se nos hizo necesario durante el proceso, preguntarnos ¿con qué relacionaba la gente lo político? y en sus respuestas estaba muy marcado el poder, por ejemplo, en (B. Rueda, comunicación personal, 15 de septiembre de 2015), comenta que “los políticos y el poder son lo mismo, eso no sirve pa’ nada, mi tío, parece político, hace mucho daño, daño y con él no pasa nada porque siempre tiene más labia que el presidente”. Según esta afirmación, lo político está relacionado al poder y éste, se define en la fuerza, la violencia y la indiferencia, salta de esta afirmación, una inquietud por el uso y abuso de la palabra y la dificultad que se tiene para seguir creyendo en ella.

Sin embargo, Arendt (2017) nos plantea todo lo contrario sobre el poder, porque según ella ubicar el poder en un lugar de fuerza, es quitar la posibilidad de construir el nosotros:

El poder solo es realidad donde palabra y acto no se han separado, donde las palabras no están vacías y los hechos no son brutales, donde las palabras no se emplean para velar

intenciones sino para descubrir realidades, y los actos no se usan para violar y destruir sino para establecer relaciones y crear nuevas realidades. (p. 227)

El poder transforma y es necesario para construir el mundo posible que deseamos. Es así porque el poder de la palabra y la acción en nuestros entornos, incide no solo como individuo, sino también como colectivo: “A mí el poder no me gusta, me parece que nos han hecho tanto daño, los que tienen poder, que yo siento que yo no tengo poder” (Taller sobre el poder, 21 de Mayo de 2019). Esto nos lleva a varias maneras de comprender el poder, así como hay elaborado un método en la lectura del territorio por Bozzano (2009), es importante hablar de diversos tipos de poder, no solo desde lo jerárquico, sino en el desarrollo comunitario, porque al final concluimos que en nuestras acciones personales y territoriales tenemos poder.

Para la EP, lo político no se separa de lo educativo, menos donde “las prácticas educativas siempre son políticas porque involucran valores, proyectos, utopías que reproducen, legitiman, cuestionan o transforman las relaciones de poder prevalecientes en la sociedad; la educación nunca es neutral, [...]” (Torres, 2016, p. 31). Esto lo pudimos comprobar, cuando en el taller sobre la responsabilidad, una de las integrantes de manera muy reflexiva dijo: “yo me voy de este taller sabiendo que no me gustaba eso de lo político, hasta que entendí en los talleres que yo soy una persona política y responsable de hacer algo con eso” (Bitácora metodológica, 2018).

Lo educativo se termina convirtiendo en una herramienta para comprender que lo político es inherente al ser humano porque “revela la calidad de la existencia humana” (Arendt, 2006, p. 506). Todos tenemos acciones políticas cuando decidimos por nuestras situaciones, elegimos lo que queremos o simplemente decidimos dejar la vida como llega.

También, incidimos en los territorios de manera positiva o negativa según la concepción que tenemos de lo político y del poder, esa manera como Bozzano (2009) analiza el territorio es imposible no asociarlo a lo político y a la responsabilidad que tenemos con unos “territorios deseables” porque finalmente, lo dijo una integrante en el taller sobre el poder: “la responsabilidad individual la negocio conmigo, pero la colectiva depende de todos, deja de ser mía y pasa a ser de todos” (Taller sobre el poder, 21 de Mayo de 2019).

La relación de lo político con el poder hace que pensemos en que todos tenemos poder de algo, no podemos quedarnos quietos y en nuestras zonas de confort, las comunidades están buscando maneras para incidir con mayor certeza en los territorios “hay que involucrase en lo político, porque si no, uno siempre pierde y nunca va aprender cómo es que se maneja el sistema político” (Elena, comunicación personal, 10 de Octubre de 2010).

Las mujeres en la organización se han resistido a muchas situaciones que las vulneran, por ejemplo Elena se resistió a un papá que no le quería dar educación

Y yo fui la primera de las mujeres que me gradué de la casa, que saque bachillerato, que estudié en la universidad, entonces yo a él lo desafié, a de malas, écheme, yo me voy, dígame si me va a echar, dígame si me va dar comida y me va dar para estudiar qué sino yo me voy, es que yo ya con noveno me defiendo. (Elena, comunicación personal, 10 de octubre de 2015)

Como organización, nos hemos resistido a los desalojos, muchas de las mujeres se resistieron a entregar sus casas en el conflicto armado, que al estar en zonas estratégicas eran requeridas por los actores del conflicto. Las resistencias se hacen sin violencia, la indignación comprendida por Freire (1970) significa ganar algo, quiere decir, que la idea es no generar más

conflicto sino que haya la posibilidad de la transformación o al menos el elemento de la palabra que nos conduzca a lo educativo. Ante las situaciones opresoras nos organizamos colectivamente para que esto no determine nuestras acciones en el territorio y juntos vamos solucionado lo que se va presentando.

CORVIDECO es una organización política y resistente porque es esencialmente educativa y popular. También lo es por los mecanismos que utiliza para la participación de todos los sujetos. Es clave y fundamental que las decisiones sean tomadas por los mismos socios y el papel de los asesores sea el de orientador, que además contemos con la lectura de la vida, para que desde la experiencia y la reflexión podamos decidir el rumbo de la organización, en el que todos podamos dar cuenta de ella y mantener la convicción de que sin la dimensión política no hay EP que sostenga la esperanza, tema del que nos ocuparemos a continuación.

5. El lenguaje de la Esperanza

La esperanza en momentos inquieta y genera revuelo, cuando comprendemos que “no hay esperanza en la pura espera, ni tampoco se alcanza lo que se espera en la espera pura, que así se vuelve espera vana” (Freire, 2006, p. 25). Esperar desalienta porque no tenemos el poder del futuro, de lo que va acontecer, sin embargo, esperar algo también nos mantiene expectantes nos cambian nuestras emociones y nuestras acciones cuando “la esperanza es resistir, y por eso resistiremos” (Romão, 2018) y resistimos en CORVIDECO, porque pasaron muchos años, mientras esperábamos que llegarán tiempos mejores, porque la vida estuvo por largos periodos en defendernos de la violencia, parecía instalada en el territorio, creíamos que se había pasado a

vivir con nosotros, hasta que entendimos la afirmación de Freire (2006) donde “la esperanza es una necesidad ontológica” (p. 24).

Hablar del pasado para CORVIDECO, es otra cosa, porque nos hace ir a la memoria, esa que nos mantiene vivos, llenos de esperanza y nos permite recordar que hay situaciones que marcan nuestra historia y nuestro presente, no las podemos perder de vista, porque se van quedando en nosotros como una experiencia y se instalan en nuestras acciones y en nuestro lenguaje. Relacionamos, entonces, la memoria como una necesidad para la experiencia, “la memoria es subjetiva en tanto se pretende indagar por el recuerdo y la experiencia de quién vivió una situación ya sea de carácter personal o colectiva” (Castro, 2018, p. 71).

Hacemos esta relación de la memoria y la experiencia, porque fue una constante en las mujeres, la memoria surge como una categoría emergente al sentir las tan familiarizadas con ella, al decir por ejemplo que “el recuerdo es algo que es mío, yo decido que pensar, que sentir y que cosas decir de lo que estoy pensando y sintiendo” (Taller, memoria histórica colectiva, marzo de 2008). El recuerdo es parte de la memoria y nos ayuda a mantener el presente, pero muchas veces se puede convertir en algo altamente peligroso, como no seamos buenas administradoras del recuerdo. Es importante el comprender para que el recordar, con todas las emociones que esa acción trae, no se nos vuelva destructivo en nuestra vida.

Hubo un tiempo en CORVIDECO que el lenguaje era desesperanzador, era triste, manteníamos el recuerdo y la nostalgia cogidos de las manos. En nuestras acciones, hablábamos todo el tiempo de lo negativo y constantemente vivíamos enfrentamientos personales y colectivos que nos destruían con la palabra. Parecíamos arrastrando el lastre de la desesperanza, nuestras conversaciones, estaban en el marco de todo lo que hacíamos mal, de lo que no lográbamos y de lo que no éramos capaces como organización, teníamos miedo al presente,

porque habíamos llegado inseguros del pasado, no teníamos unos cimientos legales, estábamos saliendo del proceso de invasión en el año 2010, heredando unos problemas económicos. Además, sin posibilidad de proyectar e intencionar un futuro para la organización y la vida misma de la gente.

En todos estos problemas giraban horas de reunión, en hablar de lo que no alentaba, en fortalecer desde la palabra lo negativo del proceso, hasta que llega un tiempo de ruptura en el año 2015, con la primera sistematización de experiencias, donde nos dimos cuenta que veníamos haciendo más cosas positivas que las negativas, por supuesto, no las podíamos eludir, empezamos a incorporar en nuestro lenguaje la esperanza, hacernos responsables de lo que no se había hecho y también a celebrar lo que lográbamos.

Hoy seguimos hablando de los problemas que tenemos, pero no dejamos de celebrar lo que nos potencia, como el conversatorio de EP preparado desde CORVIDECO para la Comuna 1 en el año 2018, en el que participaron algunas organizaciones sociales, Luz Dary Ruíz, Alfredo Guiso y Federico Carrasquilla, tres educadores populares, quienes nos dieron seguridad de que nuestro lenguaje estaba siendo de esperanza, justo por frases como éstas: “un día, yo quisiera hablar con más seguridad de mi comunidad y decir todo lo bueno que hacemos” (Posada, evaluación del conversatorio, 2018).

Un joven en el evento, con voz potente dice “de grande quiero ser educador popular”. La EP, llegó a la Corporación como ese regalo que no esperamos y nos cambió el lenguaje y las prácticas, porque nos permitió ver que había transformaciones, crecimiento, que estábamos dando pasos. El conversatorio, fue además la posibilidad de reconocer, lo que las otras experiencias están haciendo como EP en la Comuna. En la entrevista a Cendales nos decía:

La educación popular, es esperanza porque es una acción con la transformación social, eso es lo que anima la transformación social desde la educación, con la sola educación la sociedad no cambia, pero si desde lo educativo se podía hacer para que la realidad cambie. (L. Cendales, comunicación personal, 22 de junio de 2019)

Hay procesos que nos llevan más tiempo, pareciera que no pasa nada en ellos, pero cuando estamos hablando de seres humanos nos tenemos que dejar asombrar por lo que pueden lograr cuando convierten la esperanza en acción. Las mujeres lo hicieron desde el empoderamiento en la Corporación, desde el liderazgo y la capacidad de ser ellas mismas en el proyecto y en las relaciones que tejen.

Las mujeres no solo se apropiaron de su vida, sino que también se han ido adueñando de CORVIDECO, cada vez menos ajenas y con más pertenencia, ellas en silencio muchas veces, van asumiendo los roles que se requieren para el proceso, hay quienes se desmotivan porque ellas van sin hacer escándalos pero van, ellas hacen que Galeano (2012) tenga razón al decir,

Para mí, la esperanza es una cosa que tengo cuando me despierto, que pierdo en el desayuno, que recupero cuando recibo el sol en la calle y que, después de caminar un rato, se me vuelve a caer por algún agujero del bolsillo. Y me digo: “¿Dónde quedó la esperanza?”. Y la busco y no la encuentro. Y entonces, aguzando el oído, la escucho ahí, croando como un sapito minúsculo, llamándome desde todos los pastos. (p. 1)

CORVIDECO tiene su propia historia, esa que se va alimentado con las experiencias y las voces de las mujeres, ellas siguen creyendo que este lugar transforma las personas y también el territorio, esto nos hace sentir que la esperanza es una dinámica contante en la vida y no algo estático y frío, por el contrario, tal como lo afirma Galeano (2012) en su cuento de la esperanza:

La tengo, la vuelvo a perder. A veces duermo con ella y a veces duermo solo. Pero yo nunca tuve una esperanza de receta, comprada en una tienda de corte y confección, una esperanza dogmática. Es una esperanza viva y, por lo tanto, no sólo está a salvo de la duda, sino que se alimenta de la duda. (p.2)

La esperanza se incorpora en todos los rincones, nos ayuda a seguir creyendo en el lenguaje como una práctica posible de ser habitada en todos los humanos, necesitamos una esperanza viva, que alimente los territorios y las prácticas educativas cuando éstas se sientan sin aliento, cuando el educador popular requiera acudir a ella para que sus acciones sean de alegría en los espacios donde se requieran.

5.1. Las Educadoras Populares

Las mujeres somos creadoras de vida, capaces de habitar el amor y el sufrimiento, nos reconocemos sujetas con debilidades y al mismo tiempo, con la potencia creadora, buscadoras incansables de la esperanza. Las mujeres en la EP, creemos en nuevos mundos que se hilan en las relaciones humanas y sin ninguna duda en la educación que nos transforma.

Lo educativo y lo formativo requiere de un acompañamiento y unos sujetos como las educadoras populares, no cualquier perfil, sino aquellas que estén constantemente reflexionando sobre las experiencias en las organizaciones sociales. Cuando una persona se auto define como educador o educadora popular, “reconoce sus compromisos con la transformación social de los territorios” (L. Cendales, comunicación personal, 22 de Junio de 2019). Ha sido muy importante para este proceso, definir que una educador o educadora popular no es únicamente quien está

tiempo completo en las comunidades, también hay quienes en muchas ocasiones están por fuera de ella, proporcionando elementos que ayudan en el crecimiento de la misma.

Las educadoras populares que hay en la Corporación, son mujeres que han estado en la experiencia, ellas, después de haber vivido todo el proceso de transformación que ha hecho CORVIDECO y la transición para autodefinirse como organización de EP, sintieron que tenían las habilidades para acompañar procesos desde los grupos de vivienda, dejando en el año 2011, el rol de socias para acogerse al de asesoras.

Por supuesto, que en el proceso estamos asesoras que no hemos sido socias, ni beneficiadas de los proyectos de vivienda, sin embargo, más de la mitad del equipo de asesoras lo fue, sea como socias titulares o como integrantes de las familias. A estas mujeres las hicieron educadoras populares sus experiencias, la capacidad que han tenido de reflexionarse y de aprovechar sus vivencias como elementos para su formación, reconociendo que “nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo” (Freire, 1970, p. 50).

Las educadoras populares de la Corporación estamos construyendo nuestras prácticas educativas en acuerdo con Larrosa (2006), con eso que les ha pasado a las mujeres de la Corporación en el territorio de la Comuna 1, desde la recuperación de tierras, la defensa y la lucha por cuidar sus casas para no seguir siendo invadidas por los grupos armados, la posibilidad de intuir el direccionamiento de la Corporación. El encontrarse para reflexionar sus realidades, eso que es lo externo, las constituye, aunque este por fuera de ellas, son realidades dadas por el medio y las han convertido en alternativa de su crecimiento personal.

Las mujeres han sido el lugar de la experiencia, porque la subjetividad la viven para la reflexión como elemento emancipador, en el que sus cuerpos, emociones, capacidades, lograron el criterio para la transformación. Hicieron el “pasaje, pasión”, las marcas que dejaron los acontecimientos negativos en ellas, las movilizó a no quedarse quietas esperando como la vida las consumía, dieron el salto de la incertidumbre a la libertad, esa angustia que se siente cuando no se sabe por dónde es el camino, pero al mismo tiempo la confianza en la intuición para descubrir nuevas realidades y ahí se descubrieron educadoras populares.

También, se han ido convirtiendo en la finitud de la experiencia, pues son reales, tangibles, llenas de saberes, debilidades, tienen un tiempo, un aquí y un ahora, que como educadoras emplean para el bien común. La finitud, el cuerpo y la vida incluyen el tiempo y el espacio, eso que es frágil y débil, lo que puede quebrarse si no se cuida. Cuando un sujeto como las mujeres, utilizaron la concientización propia de la EP, lograron construir una educadora popular, que reconoce y se duele con el dolor del otro porque este mismo les ha atravesado la vida.

Una educadora popular, no es indiferente a la realidad que se le pone en frente, mucho menos adopta una actitud pasiva, frente a los oprimidos, el solo hecho de conocer el sufrimiento del otro ya la compromete políticamente en la participación del mismo. Una educadora popular, se perdona así misma y perdona al medio por los daños causados para poder ofrecer a quienes acompaña, la posibilidad de una historia construida por la experiencia, porque se educa desde los aprendizajes que han dejado las vivencias.

Una educadora popular se convierte en un sujeto de esperanza, que cree en la reconciliación y en la posibilidad de construir nuevas historias con los otros, porque el primer sujeto en el que se ha ocupado para transformarse, es en sí misma y eso la lleva a estar en

armonía con ella y con la posibilidad de ser una constructora de paz porque su único interés es aportar por un mundo posible de habitar y en el que la paz deje de ser un anhelo y nos permita verlo como una realidad en nuestros territorios.

5.3. La paz en la EP

La EP, es una apuesta educativa que en su corriente pedagógica, tiene elementos emancipadores para pensarnos la paz y mantener vivo el anhelo y la esperanza que como país tenemos de convivir en un mundo posible. Somos muchos los educadores populares que estamos al lado de las víctimas o incluso que somos víctimas, lo cual ya son insumos desde la experiencia para hablar de la paz desde otro lugar que no sea únicamente las políticas del país.

En CORVIDECO cada vez que en el horizonte se asoma la posibilidad de construir la paz, lo hacemos, porque tenemos el dolor de la guerra que nos ha tocado la vida. Las balas nos robaron el tejido social en muchos momentos, nos pusieron sorpresivamente frente al dolor. Nos rompieron las relaciones cuando la muerte nos tocó tan cerca o cuando el miedo no nos permitió encontrarnos, “porque teníamos que estar encerrados en la casa, para que nuestra vida no corriera peligro, porque las balas cuando pasan, tienen la rapidez y el sonido de un susurro y no da tiempo de poder reaccionar” (Taller, Cátedra de Paz, 5 de Septiembre de 2018).

La EP tiene procesos pedagógicos que se pueden emplear para resolver situaciones complejas como nos indica Jara (Seminario público, 2018), donde se utilicen mecanismos de participación educativos para hablar de la paz individual y la paz colectiva, que significa ocuparnos del sujeto político que lee su mundo cultural desde la realidad que habita, tiene una relación estrecha con el dolor y el sufrimiento, pero utiliza la palabra para expresar sus

emociones y no volverse en multiplicador de más dolor. En el que su capacidad de decidir y conocer la manera política en ocasiones injusta como se mueve el mundo, no lo llene de odio y de rechazo frente al otro ser humano.

En muchas ocasiones el Estado se convierte en expectante de la guerra, porque la manera de garantizar los derechos a las víctimas, desde sus realidades, sus voces y sus intereses, no se logra concretar. No es solo un tema económico o de políticas públicas, sino también de acompañar la vida en las comunidades con contextos adversos. La desconfianza está instalada en los sujetos de los territorios, hay unos liderazgos políticos que los ciudadanos no legitimamos “yo no sé para que nos preguntan si queremos la paz si ellos van a hacer lo que quieren, las víctimas somos nosotros, no ellos, entonces ¿por qué ellos responden por nosotros?” (Evaluación de la cátedra de paz, 20 de septiembre de 2019)

La reparación no se hace porque haya políticas, sino porque se logren mecanismos efectivos de participación que logren sanar. Comentarios como “a mí me mataron mi hijo, ustedes no sabían, yo nunca quise que me lo pagaran, acaso tenerlo me había costado plata, y más cuando yo lo tuve en la casa, eso lo que me costó fue la vida” (Cátedra de Paz, 8 de septiembre de 2018), evidencian el dolor que hay detrás de un hecho victimizante. Muchas víctimas no se acercan al Estado como tampoco éste lo hace con ellas, sus hijos y sus familiares, en ocasiones figuran en las listas de muertes violentas, pero “¿entonces qué pasa con ese ser humano? ¿No importa para nadie?” (Cátedra de paz, 8 de septiembre de 2018). La búsqueda de muchas de las víctimas no es que le paguen el familiar, como coloquialmente dice la gente, sino que están necesitando sanarse de las heridas que estas situaciones han dejado en sus vidas.

La EP es potente en la lectura de contextos, permite que los sujetos desde sus saberes, construyan y cuestionen sus experiencias en el territorio y las dinámicas que hay en él (Torres,

2016), para esto es fundamental la formación del pensamiento crítico, en el que seamos capaces de tomar decisiones frente al aprendizaje que dejan las vivencias. Por ejemplo, naturalizar la guerra se convierte en acto violento, lo cual se expresa incluso en relatos como estos “cuando sabía que había un muerto en el lado de abajo, salíamos corriendo a ver cómo había quedado, donde le habían dado los tiros, eso era adrenalina, pero hoy ya no borró muchas imágenes y no quiero ver un muerto en mi vida” (Cátedra de paz, 10 de septiembre, 2018).

Cuando estas realidades nos pasan por los sentidos, por el cuerpo, le damos otro significado a nuestras acciones y empiezan a ser diferentes nuestro pensamiento. Se educa cuando utilizamos el lenguaje y la acción para hacernos mejores personas. En CORVIDECO, hemos utilizado el dialogo de saberes para identificar en los sujetos las capacidades que tienen cuando utilizan los sentidos “[...] implica dejarse sumergir en el mundo, estar dentro de él, no ante él, sin desistir de una sensualidad que alimenta la escritura y el análisis [...]” (Le Breton , 2007, p. 11).

Desarrollar las habilidades es una manera de construir la paz, ya que cuando nos damos cuenta de nuestros potencialidades, descubrimos que hay más cosas por construir que por destruir. También la EP, nos ha enseñado que no solo se aprende sino que también se desaprende, por eso las técnicas desde el dialogo, la escucha, las estrategias manuales, entre muchas otras, son necesarias para que los colectivos identifiquen lo que aporta y no a su vida. De allí que es importante que los sujetos siempre tengan alternativas para descubrirse.

Los educadores populares tenemos el gran reto de mantener la esperanza y de abrazarnos a la utopía porque la cultura de la paz la construimos entre todos. En momentos pareciera que no hay mucho por hacer porque parecen esfuerzos en vano, pero somos la voz de la esperanza y le aceptamos la invitación a Galeano (2012) porque creemos en lo mismo que él “Qué tal si

deliramos por un ratito qué tal si clavamos los ojos más allá de la infamia para adivinar otro mundo posible” (p. 342).

Somos muchos los que estamos aunando esfuerzos para que la paz nos permita más encuentros, para que el territorio realmente sea de todos y para que las historias de dolor se vayan transformando y lleguen a ser de esperanza. La cátedra de paz en el año 2018¹⁴, ayudó mucho para que la gente pudiera expresarse, manifestara su miedo frente al desconocimiento de los Acuerdos de Paz y todo lo que eso implicaría.

Fueron diversas expresiones como “mi jefe me dijo que si no votaba por el NO me echaban, que si no llevaba el papelito de votación no llegará al trabajo y ¿él cómo iba a saber que yo había votado por el SI o por el NO?” (Cátedra de paz, 8 de septiembre de 2018). No se pretende una discusión frente a la posición política del plebiscito, sino una profunda preocupación por la corrupción, la amenaza, el miedo y la explotación que ejerce, el que usa la fuerza violenta para que la palabra intimide y logre llegar hasta las decisiones de los sujetos porque ponen en riesgo su situación laboral, seguramente ante este abuso del poder se manifestaría Freire, llenó de indignación, nos diría que eso es educación bancaria, una educación que anula la posibilidad del pensamiento propio.

La paz tiene muchos colores, creemos que la estamos construyendo, cuando cambiamos nuestras posiciones para leer la vida, cuando logramos que nuestros lenguajes sean amables, reflexivos y respetuosos con la diferencia de los otros. Los colores son diversos, así como las posturas lo son, eso incluye que hayan múltiples maneras de mostrar la paz y que la creatividad nos desborde para hacerlo, porque la paz es la esperanza, la posibilidad del cambio, la visión

¹⁴ La cátedra de Paz fueron una serie de talleres educativos que se hicieron en la Corporación creando espacios para el aprendizaje, la reflexión y el diálogo sobre la Cultura de Paz.

conjunta del futuro deseado y posible, quien mejor para ilustrar esto que Marta Gómez (Gómez, 2014), a quien se le une CORVIDECO en su canción “para la Guerra nada”.

“PARA EL DÍA DE LA PAZ, PARA LA GUERRA NADA”

Para el viento, una cometa
 para el lienzo, un pincel
 para la siesta, una hamaca
 para el alma, un pastel
 para el silencio una
 palabra
 para la oreja, un caracol
 un columpio pa la infancia
 y al oído un acordeón
 para la guerra, nada.

Para el sol, un
 caleidoscopio
 un poema para el mar
 para el fuego, una guitarra
 y tu voz para cantar
 para el verano bicicletas
 y burbujas de jabón
 un abrazo pa la risa
 para la vida, una canción
 para la guerra, nada.



Para el viento, un ringlete
 pa'l olvido, un papel
 para amarte, una cama
 para el alma, un café
 para abrigarte, una ruana
 y una vela pa' esperar
 un trompo para la infancia
 y una cuerda pa' saltar
 para la guerra, nada.

Para el cielo, un telescopio
 una escafandra, para el mar
 un buen libro para el alma
 una ventana pa' soñar
 para el verano, una pelota
 y barquitos de papel
 un buen mate pa'l invierno
 para el barco, un timonel
 para la guerra, nada.

CONCLUSIONES

La sistematización tiene sentido cuando somos los sujetos de la experiencia quienes desde nuestras vivencias, narramos, reflexionamos y además aprendemos a sistematizar lo que vivimos, convirtiéndose en un dispositivo de saber, que nos permite mejorar nuestras prácticas, cuando logramos comunicar para nosotros y para otros, nuevos conocimientos en los territorios.

En CORVIDECO evidenciamos que para indagar por las experiencias de EP que promueve la organización, se hizo necesario escuchar, acercarse, generar confianza para acceder a la información que necesitábamos, pero además, leer los deseos que había en las mujeres de la Corporación, por participar como sujetas constructoras del saber durante el proceso de investigación, corroborando, que la organización estaba incluida en las prácticas de EP que van surgiendo.

Para nosotras como equipo sistematizador, fue muy importante despejar la ambigüedad que había cuando usábamos el concepto de sistematización y de investigación, porque los poníamos en lugares diferentes, o en otros casos iguales, y pudimos clarificar que la sistematización es parte de la investigación social, dato relevante para las comunidades que desean sistematizar su experiencia y por supuesto para quienes desde sus iniciativas la deseen utilizar.

La sistematización de experiencias tiene una sinergia potente con la EP, cuando el saber se construye con los otros, por eso, la reflexión permanente con el equipo sistematizador hizo que nos retáramos en el aprendizaje, hasta tener que transformar el equipo en un grupo de estudio y esto es clave para las comunidades. La EP, requiere que todos participemos como sujetos críticos en la sistematización, para que el proceso no se convierta en una mera

enumeración de acciones, sino en un proceso reflexivo que se va transformando más allá del proyecto con el que se inició, porque la sistematización es flexible y permite que haya modificaciones sustanciales en los procesos pero es la experiencia la que marca el saber.

El equipo sistematizador adquirió los aprendizajes para el desarrollo metodológico de una sistematización de experiencias, esto no es conocimiento reservado para la investigadora principal, se trataba que aprendiéramos a la par y que las mujeres de la experiencia pudieran desde las entrevistas, los talleres, la información física de la Corporación y la lectura durante la construcción del texto, aprender el proceso de sistematizar y el favorecimiento de investigaciones futuras, en el que ellas puedan participar.

Por eso la EP, no solo fue el problema de investigación, sino que implicó hacerlo conciente en nuestra experiencia para saber manejarlo en el equipo sistematizador. Descubrimos que CORVIDECO, tiene una experiencia fuerte en EP con el proyecto alternativo educar construyendo, el cual se hace práctica a partir de las cinco originalidades: el concepto antropológico del pobre, el educar construyendo, el poder, el manejo económico y el sentido de las asesoras.

El pensamiento crítico es transversal en la experiencia de las mujeres de CORVIDECO y por eso dan sentido a las cinco originalidades, en las que ellas se construyen como sujetos de sus realidades y del entorno, teniendo en cuenta que toda propuesta de formación por parte de CORVIDECO es para que ellas siempre trabajen en su dignidad y su identidad, construyéndose en relación con otros y abriendo posibilidades siempre para la transformación.

La Mujer en la EP, forma su identidad a partir de su experiencia, reconstruye su historia personal para descubrirse y potenciarse en nuevos saberes que le permitan crecer como persona,

pero además, logra darse cuenta que tiene unos potenciales y unas herramientas que la hacen capaz de transformar cualquier realidad por fuerte que sea.

Además, al reconciliarse consigo misma pueda sentirse en armonía para incidir en la vida de otros, desde el lugar de sujeto y no de objeto, en el que ella sea capaz de acompañar sin perder su vida en esta acción, en el que el papel de la familia y la comunidad sea de crecimiento y le potencie sus habilidades.

El territorio es el lugar donde se configuran las relaciones y donde los sujetos de CORVIDECO, han hecho desde la organización territorios pensados y reales porque sus prácticas educativas inciden en la pervivencia y resistencia de los territorios, en los que se movilizan para defender y cuidar la vida.

Las mujeres de CORVIDECO, nos preocupamos por tener un diálogo horizontal para reflexionar el territorio, para que estos se hagan posibles de habitar por las generaciones presentes y venideras, para quienes los lugares tienen sentido porque los sujetos les damos significado, pero además porque son vividos de manera colectiva y bajo los parámetros de la convivencia democrática.

Entonces, abrazamos en nuestros territorios la esperanza porque en ella no esperamos, sino que resistimos y lo hacemos mientras vamos caminando colectivamente por el mundo que soñamos, en el que la esperanza se nos hace fuerza porque la reflexión, nos acerca a nuevas maneras de comprender las acciones de una educadora y educador popular, en el que estos saben vivir la indignación cuando el sujeto está siendo vulnerado en sus condiciones humanas.

La paz tiene muchos colores y matices, en ella trabajamos cada día desde nuestras acciones cotidianas, este camino sin duda al que nos acerca la EP para construir la paz es en

conjunto, es con las múltiples voces que dejamos de anhelar y pasamos a practicar la posibilidad de la paz, en el que el perdón y la reconciliación no sean valores morales sino acciones que hablen de los sujetos que habitamos los territorios y que al sentir pasar el dolor por nuestros cuerpos nos sea más fácil no desear el sufrimiento para el otro.

El proyecto alternativo de la Corporación, es una cartilla de fácil acceso para todo público, por eso es importante que pueda hacerse la actualización de dicho proyecto, en el que se puedan incluir las cinco originalidades del Educar Construyendo, al igual que la necesidad sentida por las mujeres, de renovar los estatutos de acuerdo a la nueva realidad que han transcurrido en estos once (11) años porque desde su registro ante Cámara de comercio no se han actualizado.

La EP, precisa su adaptación a los cambios culturales y uno de ellos es en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), en esto es importante que CORVIDECO, logré utilizar todas las herramientas que le sean posibles para la difusión de su experiencia y la gestión de la misma, a través de la página web de la organización, las redes sociales u otros medios que le sean posibles y accesibles.

Finalmente, que siga logrando una mejor organización al interior de la Corporación para que siga siendo legítima en el territorio y para ello, es fundamental que logré las metas y proyectos que se propone y que no se dilate lo que se programa, para que la gente no sufra desmotivaciones o en algunos casos no pierdan credibilidad hacia la organización, esto fue una sugerencia constante por los sujetos de la experiencia durante el trabajo de campo.

Referencias

Alcaldía de Medellín. (2015). Perfil Demográfico 2016 - 2020 Comuna 01 Popular. Recuperado de: https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/IndicadoresyEstadsticas/Shared%20Content/Documentos/ProyeccionPoblacion2016-2020/Perfil%20Demogr%C3%A1fico%202016%20-%202020%20Comuna%2001_Popular.pdf

Alcaldía de Medellín. (2015). Plan de Desarrollo Local de la Comuna 1 de Medellín. Recuperado de: https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_15/InformacinGeneral/Shared%20Content/Documentos/comunas/COMUNA1_POPULAR.pdf

Alvarado, A., y García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. Redalyc, 17. Recuperado de: [HYPERLINK "http://www.redalyc.org/pdf/410/41011837011.pdf"](http://www.redalyc.org/pdf/410/41011837011.pdf)
<http://www.redalyc.org/pdf/410/41011837011.pdf>

Arcila, S., Gómez, M., Gómez, K., Gómez, R., y Urrego, M. (2014). La influencia de la teología de la liberación en el pensamiento: Pedagógico de Paulo Freire de Luis Oscar Londoño Zapata. Scielo, 15. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v15n1/v16n1a16.pdf>

Arendt, H. (2017). La condición humana - Introducción de Manuel Cruz (Tercera ed.). Bogotá: Editorial Planeta Colombia S.A.

Arendt, L. (2006). La condición Política en Hannah Arendt. Scielo. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-44092006000200002

Barragán, D., y Torres, A. (2017). La sistematización como investigación interpretativa crítica. El Búho Ltda.

Bozzano, H. (2009). TERRITORIOS : EL MÉTODO TERRITORII-Una mirada territorial a proyectos e investigaciones no siempre territoriales. Recuperado de <https://inti.hypotheses.org/files/2015/05/salerno09-bozzano-es.pdf>

Bruno , L. (2008). Reseña de "El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos" de David Le Breton. Redalyc, 7. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/595/59511124009.pdf>

Bruno Jofré, R. (2016). Educación Popular en América Latina durante la década de los setenta y ochenta: una cartografía de sus significados políticos y pedagógicos. En Foro de educación. V. 4, N° 20, ene-junio, 429-451. Recuperado de: [doi:http://dx.doi.org/10.14516/fde.2016.014.020.021](http://dx.doi.org/10.14516/fde.2016.014.020.021)

Carr, W., y Kemmis, S. (1988). Teoría Crítica de la Enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado. Barcelona : Martínez Roca S.A.

Carrasquilla, F. (2000). Educar construyendo: Proyecto Alternativo de construcción de Vivienda. (Proyecto Alternativo de la Corporación). CORVIDECO, Medellín.

Castro, F. (2018). Elementos para abordar la memoria: narrativas y lugares desde la escuela. En E. P. NACIONAL, Aproximaciones a las memorias: Expedición pedagógica (pág. 170). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

- Chesney, L. (2008). LA CONCIENTIZACIÓN DE PAULO FREIRE. Rhec, 51-72. Recuperado de: [file:///C:/Users/Katerina%20Zapata/Downloads/Dialnet-LaConcientizacionDePauloFreire-4015700%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Katerina%20Zapata/Downloads/Dialnet-LaConcientizacionDePauloFreire-4015700%20(1).pdf)
- Carvajal, M. (2015). Identidad Social en Amartya Sen: vinculando libertad y responsabilidad en democracia. ARBOR, ciencia, pensamiento y cultura, 191-775.
- CORVIDECO. (2018). "Perviviendo y resistiendo en el territorio Popular 1". CORVIDECO, Medellín.
- Decreto 2339 Alcaldía de Medellín. (21 de Noviembre de 2013). Por el cual se reglamenta la administración, postulación y asignación del subsidio municipal de vivienda . Colombia : Municipio de Medellín. Recuperado de: [HYPERLINK "https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/d_alcamed_2339_2013.htm"](https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/d_alcamed_2339_2013.htm)
https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/d_alcamed_2339_2013.htm
- Decreto N° 346 . (30 de Marzo de 2000). Gaceta Oficial. Medellín, Colombia: Alcaldía de Medellín. Recuperado de: [HYPERLINK "https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/d_alcamed_0346_2000.htm"](https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/d_alcamed_0346_2000.htm)
https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/d_alcamed_0346_2000.htm
- Departamento Administrativo de Planeación Municipal (DAP). (2014). Plan de Desarrollo Local de la Comuna 1 de Medellín. Recuperado de: https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_15/InformacinGeneral/Shared%20Content/Documentos/comunas/COMUNA1_POPULAR.pdf
- EL TIEMPO. (22 de Marzo de 2017). En 2017, pobreza en Colombia bajó a 26,9 por ciento. Dane revela además que hubo ligera disminución en la desigualdad en el país. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/economia/sectores/cifra-de-pobreza-en-colombia-en-2017-196840>
- Freire, P. (1970). Pedagogía del Oprimido. Uruguay: Tierra Nueva.
- Freire, P. (2006). Pedagogía de la Esperanza: un reencuentro con la Pedagogía del Oprimido . México: Siglos XXI Editores.
- Galeano, E. (2012). Patas Arriba: la escuela del mundo al revés (Tercera ed.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Galeano, E. (2012). La Esperanza. Obtenido de: <https://buenfindesemana.wordpress.com/2012/01/19/la-esperanza-eduardo-galeano/>
- Gómez, M. (2014). Para la guerra nada. De Canciones de Sol. Barcelona. [web] Recuperado de: <https://www.musixmatch.com/es/album/Marta-Gomez/Canciones-de-Sol-3>
- Hernandez, R., Fernández, C., y Baptista , P. (2010). Metodología de la investigación (Quinta ed.). México: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. Recuperado de: http://jbposgrado.org/material_seminarios/HSAMPIERI/Metodologia%20Sampieri%205a%20edicion.pdf
- Hora 13 Noticias. (17 de Junio de 2017). Un sacerdote lleva 15 años trabajando para que familias pobres cumplan su sueño de tener casa propia. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=51OHgoYgSmY&t=4s>

- ISVIMED. (2018). Informe de gestión Abril 2017-Marzo 2018. Medellín : Alcaldía de Medellín. Recuperado de: <http://isvimed.gov.co/wp-content/uploads/2018/04/Informe-de-gesti%C3%B3n-2017-2018.pdf>
- Jara, O. (2018). Seminario público de Educación Popular y Cambio Social en América Latina. Maestría de Educación y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma Latinoamericana, Medellín.
- Juventud Obrera Cristiana de América. (2017). Manifiestos. Recuperado de: <http://jocamerica.org/fr/manifiestos/69-revision-de-vida>
- KwameAppiah. (2007). La ética de la identidad . Buenos Aires: Katz editores.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. En ALOMA, 26. Obtenido de: http://files.practicadesubjetivacion.webnode.es/200000018-9863d9a585/_la_experiencia_Larrosa.pdf
- Le Breton, D. (2007). El sabor del Mundo: Una antropología de los sentidos. Buenos Aires: Cultura y Sociedad.
- Nadeau, D. (1996). Educación popular feminista: creando una nueva teoría y práctica. SUMMER, 33-35. Recuperado de: <file:///C:/Users/Katerina%20Zapata/Downloads/13496-14478-1-PB.pdf>
- Orden de la Compañía de María Nuestra Señora. (2016). Educación Popular. Orden de la Compañía de María Nuestra Señora.
- Quiroz , A., Velásquez, A. M., García, B. E., y Gonzáles, S. (2010). Técnicas Interactivas para la investigación social cualitativa. Recuperado de: http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/101098/mod_resource/content/0/tecnicas_in_teractivas1.pdf
- Publicaciones Semana. (1990). Latinoamérica en los 90's. Recuperado de: [HYPERLINK "https://www.semana.com/nacion/articulo/latinoamerica-90s/13067-3"](https://www.semana.com/nacion/articulo/latinoamerica-90s/13067-3)
<https://www.semana.com/nacion/articulo/latinoamerica-90s/13067-3>
- Publicaciones Semana. (2011). Comunidades de Colombia en resistencia por la defensa del territorio. Recuperado de: <https://www.semana.com/opinion/expertos/articulo/comunidades-colombia-resistencia-defensa-del-territorio/324079>
- Recreambiente, G. J. (2019). Taller. Medellín, Colombia.
- Romão, J. E. (2018). Hay que reinventar a Paulo Freire en la educación superior. (U. d. Barcelona, Entrevistador) El Diario de la Educación. Recuperado de: <https://eldiariodelaeducacion.com/blog/2018/10/21/hay-que-reinventar-a-paulo-freire-en-la-educacion-superior/>
- Ruiz, L. (2001). LA SISTEMATIZACIÓN DE PRACTICAS. Recuperado de: [HYPERLINK "https://www.google.com/search?q=Ruiz%2C+L.+%282001%29.+LA+SISTEMATIZACI%C3%93N+DE+PRACTICAS.&oq=Ruiz%2C+L.+%282001%29.+LA+SISTEMATIZACI%C3%93N+DE+PRACTICAS.&aqs=chrome..69i57j0j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8"](https://www.google.com/search?q=Ruiz%2C+L.+%282001%29.+LA+SISTEMATIZACI%C3%93N+DE+PRACTICAS.&oq=Ruiz%2C+L.+%282001%29.+LA+SISTEMATIZACI%C3%93N+DE+PRACTICAS.&aqs=chrome..69i57j0j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8)
<https://www.google.com/search?q=Ruiz%2C+L.+%282001%29.+LA+SISTEMATIZACI%C3%93N+DE+PRACTICAS.&oq=Ruiz%2C+L.+%282001%29.+LA+SISTEMATIZACI%C3%93N+DE+PRACTICAS.&aqs=chrome..69i57j0j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8>
- Torres, A. (2016). Hacer historia desde Abajo y desde el Sur. Desde abajo. Bogotá.

Torres, A. (2016). *La educación Popular: Trayectoria y Actualidad* (2 ed.). El Búho. Bogotá.

Universidad de Antioquia. (2006). Sobre la experiencia. En *revistaeyp*, 26. Recuperado de: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/view/19065/16286>

Universidad Nacional de Colombia. (2018). Pese al crecimiento económico, Colombia sigue siendo uno de los países más inequitativos del mundo. (C. E. Colombia, Ed.). Recuperado de: <http://unperiodico.unal.edu.co/pages/detail/pese-al-crecimiento-economico-colombia-sigue-siendo-uno-de-los-paises-mas-inequitativos-del-mundo/>

Valencia, J., y Mayda, M. (2011). Historia de las Organizaciones Sociales de Base. *KAVILANDO*, 60-65. Recuperado de: HYPERLINK <https://www.kavilando.org/2013-10-13-19-52-10/formacion-popular/740-coordinacion-nacional-de-organizaciones-y-movimientos-sociales-y-politicos>

Vélez, C. (2008). Educar en pensamiento crítico, una urgencia para Colombia, *EL Tiempo*. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/el-pensamiento-critico-una-urgencia-de-la-educacion-para-colombia-289720>.

Zapata, K. (2015). *Pedagogía del Testimonio: Experiencias de Educación Popular de Tres Mujeres del Barrio Popular 1*. Biblioteca I. U. Colegio Mayor de Antioquía. Medellín:

Zapata, K., y Sanchez, E. (2018). Construyendo sueños desde el trabajo colectivo. experiencia Corporación de Vivienda Popular (CORVIDECO). En R. d. Superior, *Reflexiones sobre la innovación social y su aporte al desarrollo territorial con sentido* (págs. 100-109). Católica del Norte. Fundación Universitaria. Medellín.




Anexos

| Entrevista de (ET) | Talleres (T) | Conversatorios seminarios (C) | Memoria Colectiva (MC) | Información física CORVIDECO (IFC) |
|-----------------------|---|-------------------------------------|------------------------------|--|
| ET1E. Elena | T1USE Usando los sentidos para mi experiencia | C1AM Asesoras-Mujeres | MCAN Alba Nora | IFC2AJD Actas de Junta Directiva Mayor |












1. Anexo 1. Matriz para organización de la información.

| Categoría o Subcategoría - Contenido del instrumento - Interpretación desde el autor |
|--|
| C. Educación Popular S. El Educador Popular. CE. Mujeres SCE. La confianza |

2 Anexo 2 Matriz de análisis

Mi unidad > Proceso de sistematización   

Carpetas Nombre ↑

| | | |
|--|---|---|
|  1. VERSIONES DEL PROYECTO |  2. FICHAS Y DOCUMENTOS |  3. Sistema Categorial |
|  5. Guías de CINDE |  6. Herramientas para la escritura |  7. Propuesta Educativa |
|  8. TRABAJO DE CAMPO |  9. Artículo de investigación |  10. Análisis de la información |
|  11. Proyecto Memoria Histórica |  INFORME FINAL | |

11. Anexo 3. Carpetas principales